

LA ETAPA FUNDACIONAL DE LA SOCIEDAD FILARMÓNICA DE LEÓN (1907-1914)*

FOUNDATIONAL STAGE OF THE PHILHARMONIC SOCIETY OF LEÓN (1907-1914)

José Ignacio Suárez García**

Universidad de Oviedo

suarezignacio@uniovi.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1829-5105>

Resumen

Llamada originalmente Sociedad de Conciertos de León, la Filarmónica leonesa compartió con otras asociaciones análogas españolas muchas de sus características, aunque desde sus inicios realizó una labor educativa y filantrópica que la hicieron peculiar. Nació con la meta de que en la ciudad se pudiera escuchar música clásica tocada por reconocidos intérpretes, así que para lograr su objetivo participó en la creación de la Unión de Sociedades Filarmónicas. Las condiciones ventajosas obtenidas de esta alianza, hicieron posible que en la localidad se conociera una parte importante del repertorio clásico-romántico a través de grandes músicos extranjeros y nacionales, entre los cuales ocuparía lugar destacadísimo la Orquesta Sinfónica de Madrid. Las circunstancias generadas por la Primera Guerra Mundial, hicieron que en estos años el número de conciertos descendiera drásticamente, por lo que el presente artículo aborda únicamente la primera etapa de la asociación leonesa.

Palabras clave

Sociedad de Conciertos de León (Filarmónica); Unión de Sociedades Filarmónicas (España); Orquesta Sinfónica de Madrid (Arbós); Agrupaciones de cámara (Cuarteto Rosé, Quinteto Sevcik, Trío Crickboom); Solistas (Bordás, van Isterdael, Bauer, Cubiles, Manén); Música española XIX-XX (Falla, Sarasate, Albéniz, Turina, Larregla); Rogelio Villar.

En los primeros años del siglo XX se fundaron en España un buen número de sociedades filarmónicas que, gracias a las cuotas de sus asociados, produjeron anualmente una serie de conciertos cuyo fin primero y principal fue de ocio, lúdico y re-

Abstract

Originally called Sociedad de Conciertos de León, the Leon Philharmonic Society shared many characteristics with other analogous Spanish societies, although from the very beginning it stood out from the rest for its educational and philanthropic aim. It was born with the task of bringing classical music and outstanding performers within the reach of the Leon citizenry. To that purpose, it became a founder member of the Union de Sociedades Filarmónicas (Union of Philharmonic Societies). The many advantageous conditions obtained from that alliance made it possible for the city to gain access to a large part of the classical-romantic repertoire, and to have the chance to listen to great musicians, both from Spain and abroad. Among these, the Orquesta Sinfónica de Madrid clearly stands out. The circumstances surrounding World War I implied a dramatic descent in the number of concerts, so this paper will just focus on the first stage of the activities of the Leonese association.

Keywords

Sociedad de Conciertos de León (Filarmónica); Unión de Sociedades Filarmónicas (Spain); Orquesta Sinfónica de Madrid (Arbós); Chamber groups (Cuarteto Rosé, Quinteto Sevcik, Trío Crickboom); Soloists (Bordás, van Isterdael, Bauer, Cubiles, Manén); Spanish music XIX-XX (Falla, Sarasate, Albéniz, Turina, Larregla); Rogelio Villar.

creativo, si bien es cierto que progresivamente, y por influencia del pensamiento regeneracionista, empezaron concebirse como un elemento más para la formación del gusto musical y la culturización del país. Salvo algunos casos del siglo XIX, como Las Pal-

* Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación *Música y prensa en España: vaciado, estudio y difusión online* (Referencia: MICINN-12-HAR2011-30269-C03-02)

** Quiero dar efusivamente las gracias al director comercial del *Diario de León*, José A. Domínguez, y a Roberto Soto Arranz, director de la Biblioteca Regional Mariano D. Berrueta, por su inestimable ayuda.

mas (1866), Málaga (1869), Madrid (1872), San Sebastián (1895) y Bilbao (1896), la inmensa mayoría se formaron entrada la nueva centuria y tras la segunda Filarmónica de Madrid (1901), vinieron Vitoria (1903), La Coruña (1904), Zaragoza (1905), Pamplona (1906), Oviedo (1907), Salamanca (1907), León (1907), Gijón (1908), Santander (1908)¹, Granada (1910), Málaga (1910) y Valencia (1911), entre otras. Independientemente de las diferencias entre unos casos y otros, se puede afirmar que las mensuralidades que debían pagarse alejaban de entre sus abonados a la gente más humilde que, por otra parte, prefería ir a otro tipo de espectáculos más baratos². A la razón económica se unía la desafección de este segmento de población hacia un repertorio completamente desconocido y difícil de apreciar, puesto que uno de sus objetivos fundamentales fue familiarizar al público con la música de cámara del periodo Clásico-Romántico y, muy particularmente, con la creación para cuarteto de cuerda. La consecuencia inmediata fue que estas instituciones quedaron integradas por socios provenientes de clases medias y altas y, también, por la élite intelectual más culta. El divorcio entre este tipo de música y las clases más populares fue diagnosticado tempranamente por el catedrático ovetense Enrique de Benito. Porque –nos dice– “siendo las sociedades filarmónicas poderoso e inexcusable elemento de cultura propulsor del progreso musical del país, siempre resultará que Beethoven no trasciende a la masa general del público; no penetra en el pueblo”³. León, sin embargo, aunque participó de algunas características comunes al resto de filarmónicas fue un caso un tanto atípico en éste y otros sentidos. La labor educativa y filantrópica, que desde sus inicios pretendió extender su actividad a sectores sociales desfavorecidos, será uno de los hilos conductores del presente trabajo, en el que se abordan, asimismo, el bosquejo histórico de los orígenes y la actividad artística de sus siete primeras temporadas, las cuales configuran la etapa fundacional de la sociedad. A lo largo de él se hace hincapié, asimismo, en cuestiones relativas al reglamento, junta directiva, funcionamiento, número de socios y otros aspectos.

ORIGEN Y FUNDACIÓN

La instauración en León de una entidad encargada de producir conciertos vino a dar respuesta a las demandas de una parte de la ciudadanía que tenía una posición acomodada dentro de la pirámide social y que mostró un creciente interés por escuchar música clásica interpretada por profesionales de reconocido mérito. Estaba compuesta por buena parte de la burguesía leonesa, es decir, por industriales, empresarios, comerciantes, banqueros, arquitectos, abogados, farmacéuticos, médicos, veterinarios, militares, escritores, intelectuales, periodistas, catedráticos de instituto, directores de escuela, profesores, músicos profesionales y profesiones liberales en general, los cuales ocuparon cargos políticos en un buen número de casos. En otras palabras: el perfil

general del socio fue el diletante burgués de clase media o alta, figurando entre ellos personalidades tan sobresalientes como Antonio Machado, Gumersindo Azcárate o Manuel de Cárdenas⁴. Su nacimiento tuvo dos detonantes inmediatos. En primer lugar, la organización de sociedades similares en ciudades de su entorno geográfico más próximo, particularmente las recién inauguradas filarmónicas de Oviedo y Salamanca, lo que provocó una especie de “efecto contagio” en la localidad vecina. En segundo lugar, precedió a su fundación la actuación del Cuarteto Francés, tal y como había ocurrido también en el caso de la capital asturiana⁵. Para dos conciertos, celebrados el 12 y 13 en marzo de 1907 en el Teatro de León, se abrió un abono sensiblemente más caro que los precios ofertados poco después por la futura corporación⁶, especialmente en lo tocante a dos tipos de socios, lo que pondría de manifiesto la conveniencia de organizarse si se quería oír con regularidad a músicos de calidad. Julio Francés (vl), Odón González (vl), Conrado del Campo (vla) y Luis Villa (vlc)⁷ tocaron obras de Mozart, Haydn, Beethoven, Schubert, Grieg, Borodine, Glazunov y Tchaikovski, incluyendo asimismo el Cuarteto número 1 en Sol Mayor de Chapí y la *Suite Romántica* del compositor leonés Rogelio Villar, que acababa de ser estrenada con gran éxito en Madrid⁸. Las críticas destacaron la delicadeza y precisión de la ejecución, así como la gran calidad técnica de la agrupación, caracterizada por la igualdad y equilibrio entre las partes. Al lado de las “estruendosas ovaciones”⁹ tributadas a la obra de Villar, Alberto López Argüello, poeta que ejercía de crítico local, llamaba la atención sobre lo que calificaba como “solemnidad artística”, que en este caso no era una simple y manida expresión periodística, sino que venía a poner de relieve la verdadera ansia que había en ciertos sectores por poder disfrutar de este tipo de repertorio e intérpretes:

Quando de cuando en cuando, tarde siempre, llega a este rinconcito de España, para los pobres necesitados de alguna emoción estética, que aquí vivimos, algo que rompe la monotonía de *lo de siempre* (si no, no sería monotonía), parece que repican a gloria dentro de nuestro corazoncito, que se viste de gala con sus mejores deseos, para mejor disfrutar de los placeres del arte; y cuando éste, es el divino arte, y los que lo ejecutan son profesores tan concienzudos y maestros en *el*

4 *Sociedad de Conciertos de León: Memoria de la gestión de la Comisión Directiva durante el año 1908, de que se da cuenta a la Junta General*. Ejemplar consultado en el Archivo de la Fundación Sierra-Pambley de León (AFSP), Fondo Fundacional (FF), Caja 64, sin signatura (s/s).

5 SOCIEDAD FILARMÓNICA DE OVIEDO, 1927: 15-17.

6 “Noticias. Teatro”, *Diario de León* (en adelante *DL*), 05.03.1907, p. 3.

7 Se usan las siguientes abreviaturas para las plantillas: flauta (fl), oboe (ob), corno inglés (ci), clarinete (cl), fagot (fag), trompa (cor), violín (vl), viola (vla), violonchelo (vlc), contrabajo (cb), piano (p), cuarteto (cuart) y quinteto (qnt).

8 “Noticias. Conciertos”, *DL*, 17.02.1907, p. 2; “Noticias. Rogelio Villar”, *DL*, 18.02.1907, p. 3.

9 *Córcholis* (pseudónimo de Alberto López Argüello): “El Cuarteto Francés”, *DL*, 14.03.1907, p. 2.

1 BENITO, I/3 (Bilbao, 1909a): 50.

2 GARCÍA LABORDA, 2011: pp. 62-63.

3 BENITO, I/9 (Bilbao, 1909b): 213-215.

hacer vivir las obras musicales, como Francés, del Campo, González y Villa, a pleno pulmón respiramos el aire de fuera, oxigenándonos de buena música para una temporada¹⁰.

La idea de crear una entidad dedicada a la producción de sesiones musicales prendió a mediados de otoño al formarse una comisión que posteriormente se encargaría de organizar la “Sociedad de Conciertos de León”, primer nombre con que fue bautizada la filarmónica leonesa. Dicha comisión invitó a los aficionados a suscribirse en las redacciones de *El Heraldo*, *La Democracia*, *León de España* y *Diario de León*¹¹, convocando a los interesados a una reunión general que, celebrada el 1 de diciembre en la Diputación Provincial, tuvo como objeto redactar un reglamento, así como elegir a la primera directiva¹². Cincuenta socios nombraron a Adolfo de la Rosa (presidente), Agustín B. Alfageme (tesorero), Ricardo Carbó y Mampel (secretario), Publio Suárez Uriarte (vocal), Francisco Acevedo (vocal), Eusebio Saurina (vocal) e Isaac Martín Granizo (vocal). Al par que anunciaba la intención de llevar a intérpretes de primera línea a la ciudad, la Filarmónica hizo un llamamiento para que se sumaran aquellos melómanos que se habían retraído de hacerlo por temor a que no hubiera elementos suficientes en León para sostener y desarrollar el proyecto¹³. Pocos días después se aprobó el reglamento¹⁴ y se fue dando cuenta de las nuevas incorporaciones, al mismo tiempo que comenzaron negociaciones para la contratación del barítono Ignacio Tabuyo y el pianista Joaquín Larregla¹⁵, si bien se planeó sin éxito traer a una orquesta dirigida por Bretón¹⁶.

Aprobado el 8 de diciembre, el Reglamento de la Sociedad de Conciertos de León fue inscrito en el Gobierno Civil de la provincia el día 12. Consta únicamente de 21 artículos más una observación final que aborda dos aspectos: el primero referido al silencio y compostura del público en las sesiones (contemplando la posibilidad de ejercer medidas disciplinarias) y, el segundo, concerniente al reparto de los fondos entre los suscriptores en caso de disolución de la entidad. El reglamento fija como objeto dar audiciones de música de cámara, sinfónica, vocal, sinfónico-coral e, incluso, ópera, contratando para ello a celebridades de reconocido prestigio. Establece tres clases de socios –colectivos, individuales y profesionales– que deben pagar mensualidades de cinco, dos y una peseta respectivamente, así como sus correlativas cuotas de entrada de quince, cinco y dos pesetas. Siguiendo un riguroso orden rotativo, los colectivos tienen derecho a llevar a tantos familiares como quepan en la platea o palco que les haya correspondido, aunque agotadas estas localidades, el resto de asociados de esta clase solo pueden disponer de cuatro butacas por concierto. Para ingresar en la Filarmónica es necesario que el candidato sea propuesto por al menos dos abonados y, asimismo,

se articulan medidas que, por un lado, gravan el posible reingreso de un socio en caso de impago de dos recibos y, por otro, facilitan la baja transitoria por luto o ausencia temporal de al menos tres meses. La sociedad es regida por una comisión directiva que, renovada anualmente y nombrada en junta general en el mes de diciembre, está compuesta por presidente, tesorero, secretario y cuatro vocales. Los tres primeros cargos se ocupan de la administración, del derecho de admisión de socios, de la convocatoria trimestral de junta general, aprobación de cuentas y demás funciones cotidianas. A la comisión en su conjunto compete la organización de la temporada, contrata de artistas, recepción de los mismos, elección de programas y selección de obras. Por último, se establece la gratuidad de la entrada a los conciertos a los miembros de otras asociaciones análogas de España que concedan idéntico derecho a los afiliados de la leonesa¹⁷.

A la vista del reglamento se observan claras coincidencias con los de otras filarmónicas, pero también algunas importantes diferencias. En primer lugar, la distinción de tres clases de socios, al contrario que en ciudades como Bilbao¹⁸, Madrid o Salamanca, donde un único tipo de asociado debe pagar mensualidades sensiblemente más caras, que eran de dos y media, cinco y tres pesetas en el momento de sus respectivas fundaciones. También llama nuestra atención, en positivo, el hecho de que en León no se haga distinción por cuestión de género, algo que contrasta grandemente con otros casos, puesto que en Salamanca las mujeres estaban exentas de una cuota de ingreso de 25 pesetas¹⁹, en Madrid, al constituirse su sociedad, ésta era de 21 pesetas para las señoras frente a las 270 de los hombres²⁰ y, en Oviedo, las 5 pesetas mensuales que se pagaban daban derecho a asistir a cada socio en compañía de dos señoras de su familia²¹. Este tipo de normativas reflejan que los típicos comportamientos de flirteo tan comunes en espectáculos como la ópera, se heredaron y siguieron manteniéndose en los conciertos filarmónicos. No deja de ser significativo, a este respecto, que justo un mes después de aprobado el reglamento leonés, la ovetense insistiera en que las invitaciones para señoras no podían ser utilizadas por niños varones, o que publicara posteriormente un programa dedicado a las “señoras socias” plagado de comentarios sexistas²².

La mala calidad de la compañía contratada ese invierno en el Teatro de León, supuso un último y definitivo impulso que favoreció la conformación de la Sociedad²³. Para la captación de socios, a lo largo del mes de diciembre se desarrolló una campaña general en los periódicos leoneses, la cual vino acompañada de otra más personalizada. En carta fechada el día

17 *Reglamento de la Sociedad de Conciertos de León*, León, Tip. *La Democracia*, [1907]. Ejemplar consultado en AFSP, FF, Caja 64, s/s.

18 RODAMILÁNS, 1998, vol. 1: 57.

19 ÁLVAREZ GARCÍA, 3 (Salamanca, 2012): 447-449.

20 GARCÍA LABORDA, 2011: 74.

21 BENITO, I/3 (Bilbao, 1909a): 50.

22 CORTIZO RODRÍGUEZ y VALDEÓN MENÉNDEZ, 18 (Oviedo, 2006): 140-141.

23 *Cfr.* “El Teatro de León”, *Literatura y Arte*, I/17, 31.12.1907, p. 135.

10 *Córcholis*: “El Cuarteto Francés”, *DL*, 13.03.1907, p. 2.

11 “Noticias”, *DL*, 23.11.1907, p. 2.

12 “Noticias”, *DL*, 30.11.1907, p. 3.

13 “Noticias”, *DL*, 03.12.1907, p. 3.

14 “Noticias”, *DL*, 09.12.1907, p. 2.

15 “Noticias”, *DL*, 19.12.1907, p. 3.

16 “Noticias”, *DL*, 21.12.1907, p. 2.

de nochebuena, el presidente de la entidad invitaba a Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley a unirse a la Filarmónica. En su misiva, hacía saber al fundador de las escuelas Sierra-Pambley²⁴, que se había “acordado facilitar gratuitamente la entrada a los conciertos a los obreros y clases desvalidas”²⁵. La firme resolución de hacer labor educativa y filantrópica había quedado fuera de la elaboración del reglamento, aunque fue algo que se puso en práctica desde la primera sesión, de manera que se facilitó entrada gratuita a toda persona que por su modesta posición económica no pudiera pagar la cuota de asociado, siempre y cuando la hubiera solicitado previamente²⁶. Suponemos que la cantidad de gente que acudió a los espectáculos bajo este concepto debió de ser grande puesto que, en la primera reforma de los estatutos, se introdujo un artículo que limitó a cien el número de “alumnos de escuelas, educandos de música y obreros amantes del arte” que tenían derecho a una entrada gratis²⁷. Esta faceta pedagógico-humanitaria de la leonesa, supone una marcada diferencia respecto a otras filarmónicas, que restringieron la asistencia a sus abonados únicamente. Se abría así un espectáculo caro a capas sociales que preferían ir a otros más baratos, como el teatro por horas, el circo, el cinematógrafo o las bandas de música. Asimismo se contribuía a la divulgación de la música clásica entre segmentos de población poco pudientes²⁸, lo cual, por otro lado, reflejaba que el número de suscriptores era insuficiente para ocupar todas las localidades del Teatro de León, lugar en que se celebraron todas las veladas durante la etapa fundacional. Éste era un coliseo de propiedad municipal que fue cedido gratuitamente por el Ayuntamiento, cuyo alcalde entre 1906 y 1909, Tomás Mallo López, era al mismo tiempo socio de la institución musical. Por último, aunque los conciertos de la Filarmónica comenzarían habitualmente en octubre, los precedentes que acabamos de comentar hicieron que la primera serie se iniciara más tarde que de costumbre.

PRIMERA TEMPORADA (1907/08)

En enero de 1908 se acordó la mutua correspondencia, en la asistencia a los conciertos, con las filarmónicas de Bilbao, Lisboa²⁹ y Oviedo³⁰, al mismo tiempo que siguió aumentando el número de socios y se adquirió un piano Rönisch de media

24 Estas escuelas seguían el modelo de la Institución Libre de Enseñanza. Para conocer las preferencias musicales de la familia Sierra-Pambley véase SUÁREZ GARCÍA y ARCE BAYÓN, 25-26 (Madrid, 2013): 353-366.

25 Carta de Adolfo de la Rosa a Francisco Fernández Blanco, AFSP, FF, Caja 64, s/s.

26 “Sociedad de Conciertos. Programa para el concierto del lunes 27”, *DL*, 25.01.1908, p. 2.

27 *Reglamento de la Sociedad de Conciertos de León*, León, Tip. La Democracia, [1908], p. 11. Ejemplar consultado en AFSP, FF, Caja 64, s/s.

28 Cf. TAVIRA, I/8 (Bilbao, 1909): 186-188.

29 “Noticias”, *DL*, 13.01.1908, p. 3.

30 “Noticias”, *DL*, 20.01.1908, p. 3.

cola³¹. También surgieron problemas para inaugurar la temporada con Tabuyo y Larregla, de ahí que Carbó tuviera que viajar a Madrid para contratar a otros artistas³². El resultado fue el ajuste con el trío formado por Antonio Fernández Bordás (vl), Víctor Mirecki (vlc) y Manuel de Falla (p), algo que mereció el beneplácito de la prensa local³³, que publicó un poema de López Argüello que, en clave de humor, venía a subrayar el señalado divorcio existente entre la generalidad de la población y la música clásica:

—¿Es usted filarmónico, Tadeo?
 —¿Filarmónico yo?... ¡Pues ya lo creo!
 —A oír entonces hoy asistirá
 a Bordás, a Mirecki y a Falla.
 ¡Oh! Será una velada de *élite*.
 —Duda no tengo en lo que dice usted [sic.],
 y que allí congregado
 se verá de León lo más granado;
 pero qué quiere usted, amigo mío,
 yo prefiero a un buen *Trío*
 un poco de zarzuela
 con *couplets*, cante jondo y con canela,
 y no que me fastidien y me soben
 con Mendelssohn, o Schumann o Beethoven.
 —Don Tadeo ¡por Dios! no dispartate...
 ¿de oír dejará usted a Sarasate
 tocar el violín
 por cualquier zarramplín
 que se arranque en registro de acordeón
 aullando la habanera del Pompón?
 —Será lo que usted quiera,
 pero yo le argumento a mi manera;
 y aunque parezca a usted una estupidez,
 me ha sucedido ya más de una vez
 que oyendo esas sublimes *pastorales*
 del genio de los genios musicales,
 bostecé de aburrido
 y como un leño me quedé dormido.
 —Amigo don Tadeo, está a la vista
 que usted no tiene corazón de artista.
 —Sí, señor; lo confieso con franqueza,
 no acierto a comprender tanta belleza.
 —Pues por lo mismo, amigo,
 convendrá así conmigo
 en que hacía aquí falta un elemento
 que viniera a elevar el sentimiento
 y que la Filarmónica en León
 llenará esta misión;
 y educado el oído,
 tenga usted entendido

31 “Noticias”, *DL*, 20.01.1908, p. 3.

32 “Noticias”, *DL*, 22.01.1908, p. 3.

33 “Noticias”, *DL*, 24.01.1908, p. 3.

que al concierto segundo
no habrá otra población en todo el mundo
que a nosotros iguale
la música apreciando en lo que vale
y a nadie harán roncar
las obras de Meyerbeer y Mozart³⁴

Proveniente de Oviedo, donde había actuado dos veces³⁵, el Trío Bordás-Mirecki-Falla se encargó de los dos primeros conciertos, el 27 y 28 de enero³⁶. Copiando costumbres y advertencias de otras filarmónicas, desde el primer concierto se rogó a los asistentes que no entraran en la sala durante la ejecución y que acudieran con antelación suficiente, puesto que se pretendía comenzar los espectáculos con puntualidad³⁷. En la sesión inaugural fueron nutridos los aplausos al finalizar cada una de las partes, pero donde público y crítica disfrutaron más fue en la tercera, que tenía un carácter más virtuoso (véase apéndice 1). En ella apareció un Mirecki “colossal”, un Bordás “archisuperior” y un Falla que, “tocando primorosamente”, se vio obligado a dar una propina; “en resumen: una gran velada”³⁸. Tras las jornadas iniciales, la euforia entre los socios fue tan grande que en una junta posterior se acordó contratar a la Orquesta Sinfónica de Madrid (OSM), exprofeso y fuera de las condiciones especificadas en el reglamento. El anuncio despertó tal entusiasmo que a las pocas horas se vendieron la mayoría de las plateas y gran número de butacas³⁹, estando ocupadas la práctica totalidad de las localidades del teatro en menos de tres días⁴⁰. Desgraciadamente todo quedó en intento, puesto que la agrupación madrileña no pudo llevar a cabo, por motivos económicos, la que hubiera sido su primera gira por provincias, proyectada por Oviedo, Vigo y Coruña, entre otros lugares. No son casuales estos destinos, porque el noroeste español se convirtió históricamente en una de las mejores fuentes de ingresos de la orquesta, dado que en estas capitales se hizo imprescindible la presencia de la Sinfónica una vez al año⁴¹. Con todo, León quedó fuera de la primera *tournée* realizada al año siguiente, aunque no en las sucesivas.

El tercer concierto, el 12 de marzo, corrió a cargo del Sexteto Navascués, compuesto por Gregorio Banelot (fl), Narciso Navascués (ob y ci), Enrique de Nicolás (cl), Francisco Quintana (fag), Ángel Fuentes (cor) y el maestro Lloriente, pianista del Teatro Real. Nuevamente se facilitó entrada gratuita a obreros y personas de pocos recursos⁴² y se hizo lo propio

con los mejores alumnos de las clases de música de la Sociedad Económica de Amigos del País, “con el fin de extender así la cultura e ilustración entre las clases poco acomodadas”⁴³. En lo artístico fue una jornada deslucida porque, a causa del frío, Navascués sufrió un corte de digestión que estuvo a punto de hacer suspender la función. El suceso reabrió el debate sobre la necesidad de acondicionar convenientemente el teatro de la ciudad⁴⁴, para lo cual la Filarmónica instaló poco después varias estufas por cuenta propia⁴⁵.

Con carácter extraordinario el 3 de mayo se celebró el cuarto de la serie, que estuvo protagonizado por artistas locales vinculados a la Filarmónica, entre ellos un socio individual, Germán Matute (p), y dos profesionales, Manuel Blanco (fl) y Elvira Casas (p). Asimismo, intervinieron dos jóvenes pianistas, la señorita Gómez Algara y Justa Datas, que, pensamos, podrían ser hijas respectivamente de los abonados Pedro Gómez y José Datas. Por último, otros asociados tocaron el *Septimino* de Beethoven, obra que cerraba el programa⁴⁶. Aunque las interpretaciones tuvieron, evidentemente, un carácter más amateur que las escuchadas en veladas anteriores, como reflejan las reseñas⁴⁷, la inclusión de sesiones de esta índole vino a llenar un hueco perceptible en otras filarmónicas. En este sentido, algunos sectores creyeron que, si bien era importante escuchar a grandes expertos, estas instituciones debían promover también la participación activa de los suscriptores que fueran “capaces de interpretar discretamente una obra”. Así—continúa un articulista— “se llegaría a conocer mucha música, y aun sería la más excelente preparación para saborear debidamente las ejecuciones magistrales de los astros que fueran desfilando por el estrado del salón”⁴⁸.

Antes de llegar al descanso estival, el Sexteto Calvo dio los conciertos quinto y sexto, celebrados el 6 y 7 de junio. La formación, liderada por el violonchelista Manuel Calvo, estaba compuesta, además, por Abelardo Corvino (vl), Moisés Aranda (v), Teófilo García (vla), Juan González (cb) y Noguera (p), todos—menos Noguera— miembros de la Sinfónica, como se ocupó de recalcar reiteradamente la prensa local⁴⁹, en un intento, suponemos, de contrarrestar la anunciada presencia de la orquesta madrileña en León. Fueron dos actuaciones admirables, hasta tal punto que las reseñas aseguran no poder describir las ovaciones, el entusiasmo y el religioso silencio con que se escucharon. En la primera se repitió el *Idilio de Sigfrido* de Wagner y, tras un inmenso palmoteo, Corvino tocó fuera de programa la *Romanza sin palabras*, op. 2 n.º 3 de Tchaikovski. La segunda pasó a for-

34 *Córcholis*: “Instantánea. Un diálogo de ayer”, *DL*, 27.01.1908, p. 2.

35 CORTIZO RODRÍGUEZ y VALDEÓN MENÉNDEZ, 18 (Oviedo, 2006): 41.

36 “Noticias”, *DL*, 28.01.1908, p. 3.

37 “Sociedad de Conciertos de León. Programa para el concierto del lunes 27”, *DL*, 25.01.1908, p. 2.

38 *Córcholis*: “El Concierto de anoche”, *DL*, 28.01.1908, p. 2.

39 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 24.02.1908, p. 2.

40 “Noticias”, *DL*, 26.02.1908, p. 2.

41 GÓMEZ AMAT y TURINA GÓMEZ, 1994: 53.

42 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 05.03.1908, p. 2.

43 “Noticias”, *DL*, 12.03.1908, p. 3.

44 *Damián* (pseudónimo de Alberto López Argüello): “La fiesta de anoche en la Sociedad de Conciertos”, *DL*, 13.03.1908, p. 2.

45 *Sociedad de Conciertos de León: Memoria de la gestión de la Comisión Directiva durante el año 1908, de que se da cuenta a la Junta General*, AFSP, FF, Caja 64, s/s.

46 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 25.04.1908, p. 2.

47 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 04.05.1908, p. 2.

48 TAVIRA, I/8 (Bilbao, 1909): 187.

49 “Noticias”, *DL*, 04.06.1908, p. 3; “Noticias”, *DL*, 06.06.1908, p. 2.

mar parte de los anales filarmónicos de la ciudad. Se repitieron el Andante del Cuarteto op. 11 de Tchaikovski y una *Fantasia sobre Lohengrin*. Además, fuera de programa y correspondiendo a la euforia del público, los intérpretes que tocaron obras *a solo* dieron una propina: Calvo un *Nocturno* de su propia composición, Noguera el quinto *Nocturno* de Chopin, y, por último, Corvino *Czardas*, de Gustave Michiels. Todas las cualidades que “hacen al verdadero artista” –leemos en una crítica– “las poseen los notabilísimos profesores que componen el sexteto: virtuosismo, interpretación, dominio absoluto de la técnica, ajuste perfecto en las piezas de conjunto, maestría insuperable en los solos; todo esto se ha podido apreciar en su máximo grado”⁵⁰.

SEGUNDA TEMPORADA (1908/09)

El mes de agosto de 1908 sirvió para captar socios entre aquellos leoneses que, residiendo fuera de León, regresaban a pasar sus vacaciones veraniegas a sus respectivos lugares de origen⁵¹. Además, por primera vez y de forma excepcional, la sociedad extendió su actividad a otras localidades de la provincia, pues un sexteto compuesto por miembros de la Filarmónica actuó en Villafranca del Bierzo a mediados de septiembre⁵². Desde los primeros días de mes se anunció el primero de los siete conciertos con que contó la temporada: el Doble quinteto de París. Compuesto por músicos del Conservatorio, la Ópera, y las orquestas Lamoureux y Colonne⁵³, el 4 de octubre⁵⁴ la agrupación interpretó obras de Beethoven, Gounod y el quinto Concierto de Brandemburgo, entre otras partituras.

Al margen de esta actividad inicial de temporada, lo más trascendente de ese otoño fue que, mediado el mes de noviembre, tomó forma la idea de asociarse para crear una federación o Unión de Sociedades Filarmónicas que favoreciese el intercambio de artistas y abaratase costes. El pensamiento, surgido en Oviedo⁵⁵ e impulsado desde Bilbao, se materializó al convocarse una asamblea en Madrid con delegados de Bilbao, Zaragoza, Oviedo, Salamanca, León, Gijón, San Sebastián y Madrid mismo⁵⁶. Se trataba de llegar a un acuerdo que permitiera contratar en común, siendo el punto más debatido la proporción en que cada entidad debía participar en los gastos de los contratos comunes, pues “un espíritu de justicia pedía que se tuviera en cuenta para ello su desigual importancia”⁵⁷. Era un claro ejem-

plo de *quid pro quo*, pues sin este sistema las filarmónicas con escasos recursos no podrían haber aspirado a los grandes intérpretes, pero, por otro lado, las mejor dotadas habrían tenido menos capacidad de negociación para poder ofrecer a los artistas un número rentable de actuaciones. Considerando la importancia de cada una, el pacto estableció una clasificación de las asociaciones en cuatro categorías y una fórmula proporcional en virtud de las mismas. Al ser la más pobre de todas, la leonesa quedó categorizada en el último tipo, quedando su relación contractual con el resto como sigue (tabla 1)⁵⁸:

Tabla 1: Participación de las Filarmónicas de cuarta clase en sus contratos con otras

1ª Clase	2ª Clase	3ª Clase	4ª Clase
33%	28%	22%	17%
42%	36%		22%
46%		30%	24%
42%		33%	25%
66%			34%
	62%		38%
		56%	44%

Una semana después, el 22 de noviembre, cuatro artistas leoneses y la violinista Pilar Barrasa protagonizaron el segundo concierto de la serie. Destacó el pianista Gómez Algara en el *Andante cantabile con variazioni* del Trío op. 1, n.º 3, de Beethoven, interpretado conjuntamente con los socios Matute (vl) y Alfageme (vlc). No obstante, la expectación recayó en la jovencísima alumna de José del Hierro, que, tras recibir el Premio del Conservatorio de Madrid y obtener una pensión de la Infanta Isabel, inició en León su primera *tournee* por las filarmónicas del país⁵⁹. Tocando con una madurez impropia de su edad, Barrasa tuvo que repetir a instancias del público la *Romanza* en Fa mayor de Beethoven y la *Fantasia apasionada* de Vieuxtemps⁶⁰, siendo bien acompañada por la socia Elvira Casas. Lo más destacado del tercer concierto, celebrado el 8 de diciembre⁶¹, fue que Tabuyo y Larregla interpretaron varias composiciones propias⁶², con tal éxito, que tuvieron que hacer varios bises fuera de programa.

Para hacer balance del año, el 27 de diciembre se celebró junta general ordinaria en el domicilio de la sociedad, sito en el Palacio de la Diputación Provincial, calle Cid n.º 1⁶³. Fueron aprobadas las cuentas presentadas, se leyeron las bases establecidas en

50 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 08.06.1908, p. 2.

51 “Noticias”, *Literatura y Arte*, II/33, 01.09.1908, p. 72.

52 “Noticias”, *DL*, 17.09.1908, p. 2.

53 Pierre Sechiarì (vl), Marcel Houdret (vll), Maurice Vieux (vla), Cornélis Liegeois (vlc), Paul Leduc (cb), Adolphe Hennebains (fl), Louis Vas (ob), Henri Lefebvre (cl), Fernad Reine (cor), Ernest Vicentini (fag) y Georges de Launay (p). “Sociedad de Conciertos. Inauguración de la segunda temporada”, *DL*, 21.09.1908, p. 2.

54 “Noticias. Sociedad de Conciertos”, *DL*, 24.09.1908, p. 2; también en “Noticias. VII Concierto”, *Literatura y Arte*, II/35, 01.10.1908, p. 87.

55 SOCIEDAD FILARMÓNICA DE OVIEDO, 1927: 22-23.

56 BENITO, I/3 (Bilbao, 1909a): 50.

57 RODAMILÁNS, 1998, vol. 1: 155.

58 Tabla de elaboración propia basada en datos extraídos de *Sociedad de Conciertos de León: Memoria de la gestión de la Comisión Directiva durante el año 1908, de que se da cuenta a la Junta General*, AFSP, FF, Caja 64, s/s.

59 “Noticias. VIII Concierto”, *Literatura y Arte*, II/38, 15.11.1908, pp. 111-112.

60 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 23.11.1908, p. 2.

61 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 04.12.1908, p. 2.

62 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 03.12.1908, p. 2.

63 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 26.12.1908, p. 2.

la asamblea de Madrid para la Unión de filarmónicas, se reeligió por aclamación a los miembros de la directiva, se acordó por unanimidad nombrar presidente honorario a Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley y se nombró a Francisco Larrañeta para ocupar la vacante de vocal dejada por la dimisión de Isaac Martín Granizo⁶⁴, que, gravemente enfermo, falleció al poco tiempo⁶⁵. Cuatro variaciones significativas fueron introducidas en el reglamento: en primer lugar, los asociados dados de baja debieron abonar en lo sucesivo la cuota de entrada nuevamente al reingresar en la sociedad; en segundo lugar, se contempló la asistencia de forasteros a los conciertos, para lo cual debían pagar 2'50 pesetas y haber sido presentados por un socio; la directiva fue desde entonces renovada por mitades cada tres años y, por último, se recogió explícitamente la firme resolución de hacer obra educativa y filantrópica, facilitando cien entradas gratuitas a estudiantes y obreros, como se apuntó anteriormente⁶⁶. A propuesta de la comisión, se agradeció formalmente la colaboración del Ayuntamiento y la Diputación, que habían cedido respectiva y gratuitamente el Teatro de la ciudad y el local social de la entidad. El estado de cuentas registró un levísimo superávit de 57'15 pesetas, gracias en buena medida a que Bordás realizó un donativo de 400, habiéndose destinado la práctica totalidad de los ingresos al pago de artistas y a los plazos satisfechos para pagar el piano Rönisch. El movimiento de afiliados indica que la sociedad se afianzó y, a pesar de que hubo numerosas bajas por lutos y traslados de residencia, las nuevas incorporaciones contrarrestaron la situación. A finales de diciembre de 1908 hay registrados 84 socios colectivos, 52 individuales y 7 profesionales, es decir, 143 abonados en total, figurando entre ellos personalidades leonesas muy destacadas⁶⁷. Tres meses después, el número de suscriptores siguió creciendo hasta los 181, aunque con todo, es una cifra muy pequeña si la comparamos con otras filarmónicas y será, en futuras etapas, el principal problema de la corporación. A este respecto, nada tiene que ver con las cantidades de otras: Bilbao registraba 536 socios medio año antes; Madrid 1.100 y tenía, además, a 602 aspirantes en lista de espera; Vitoria contaba con 46 socios accionistas, 249 fundadores y 414 de número en el momento de su fundación; Zaragoza 399 socios; Oviedo 449; Salamanca 430 y Gijón 390⁶⁸.

El nuevo año, 1909, comenzó con un plato fuerte, el Cuarteto Rosé, que acudió a León reputado como la mejor formación camerística del momento. Estaba compuesto por Arnold Rosé (vl), Paul Fischer (vl), Anton Ruzitska (vla) y Friedrich Buxbaum (vlc), músicos de la Capilla Imperial vienesa que tocaron a finales de enero sendos cuartetos de Beethoven, Mozart y Schubert. Fue la primera vez que se presentó en la ciudad

una velada tan homogénea, algo a lo que no estaban habituados los socios. A pesar de ello, ante la “maravillosa y perfectísima” ejecución –dice una crítica– “el entusiasmo fue grande y los aplausos y frases de admiración menudearon en la sala a la terminación de cada uno de los números del programa”⁶⁹.

Charles van Isterdael (vlc) y A. de Vogel (p), profesores respectivamente de los Conservatorios de La Haya y Rotterdam, realizaron a finales de marzo el quinto concierto de la serie⁷⁰. Fue una sesión plagada de bises en la que, fuera de programa, interpretaron conjuntamente *Aben Lied*, de Schumann y *Tarantela*, de Popper, mientras que De Vogel tocó en solitario *Tema con variaciones*, de Schubert y *Capricho español*, de Moszkowsky. Ambos fueron calurosamente aplaudidos y llamados al palco escénico en numerosas ocasiones, pero Van Isterdael arrebató de tal manera que incluso su compañero le felicitó con verdadera efusión al concluir la *Tarantela*. Un diario local aseguró que el público quedó literalmente subyugado ante la ejecución del violonchelista, sensacional asimismo en las sonatas de Beethoven, Boccherini y Saint-Saëns incluidas en el recital⁷¹. La prensa especializada, que lo calificó de virtuoso admirable, destacó los diferentes timbres conseguidos por el instrumentista, su escrupulosa afinación, su dominio en las dobles cuerdas, su versatilidad expresiva y su increíble mano derecha. Para Van Isterdael –leemos– “los pasos de arco más difíciles son cosa de juego: los ligados son perfectos, el *staccato* es natural, fácil; el picado volante, en fin, las mil combinaciones del arco en sus múltiples movimientos, son practicadas por este artista con tanta facilidad que asombra”⁷². En resumen: la velada, que fue la primera que dieron en España, entusiasmó al auditorio, siendo la opinión general que el dúo causaría gran sensación en la *tournee* que emprendían por el país. Habiendo quedado fuera de la primera gira realizada por la Orquesta Sinfónica de Madrid en 1909, la Filarmónica leonesa tuvo que conformarse con anunciar que el conjunto dirigido por Arbós sería el encargado de cerrar la siguiente temporada⁷³. Como consolación, se contó con algunos de sus profesores para el final de la serie, contratando de nuevo al Sexteto Calvo, esta vez con Jesús F. Yepes como violín segundo y con Juan Enguita al piano. En los conciertos celebrados el 5 y 6 de junio se interpretaron obras de Mozart, Boellmann, Beethoven, Wagner, Rubinstein, Chopin, Mendelssohn, Liszt, Massenet, Wieniawski y Tchaikovski⁷⁴.

TERCERA TEMPORADA (1909/10)

A principios de septiembre se publicó el programa de la nueva temporada, que contó con ocho conciertos y fue clausurada por la OSM⁷⁵. Inauguraron la serie las hermanas Chaigneau,

64 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 28.12.1908, p. 2.

65 “Isaac M. Granizo”, *Literatura y Arte*, III/43, 01.02.1909, p. 147.

66 *Reglamento de la Sociedad de Conciertos de León*, León, Tip. La Democracia, [1908], AFSP, FF, Caja 64, s/s.

67 *Sociedad de Conciertos de León: Memoria de la gestión de la Comisión Directiva durante el año 1908, de que se da cuenta a la Junta General*, AFSP, FF, Caja 64, s/s.

68 BENITO, I/3 (Bilbao, 1909a): 48-49.

69 ARCHET (pseudónimo desconocido), I/2 (Bilbao, 1909a): 38.

70 “Noticias. Sociedad de Conciertos”, *Literatura y Arte*, III/46, 15.03.1909, p. 176.

71 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 24.03.1909, p. 2.

72 ARCHET, I/2 (Bilbao, 1909b): 95-96.

73 “Noticias. Sociedad de Conciertos”, *DL*, 12.05.1909, p. 2.

74 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 29.05.1909, p. 2.

75 “Noticias. Sociedad de Conciertos”, *DL*, 03.09.1909, p. 3.

Suzanne (vl), Thérèse (p) y Marguerite (vlc), que el 15 de octubre tocaron con gran equilibrio tríos de Beethoven, Schumann y Schubert⁷⁶, dejando un recuerdo imborrable en el auditorio⁷⁷. Vino después el Cuarteto Vela, que emprendió gira por varias filarmónicas sin el violonchelista Juan Ruiz Casaux, pues había sido pensionado para estudiar en París⁷⁸, quedando entonces constituido por Telmo Vela (vl), Francisco Cano (vl), Enrique Alcoba (vla) y Armando Ereña (vlc). La joven agrupación madrileña dio dos sesiones, la primera con cuartetos de Schubert, Beethoven y Haydn⁷⁹ y, la segunda, con obras de Tchaikovski, Mozart, Raff y Grieg⁸⁰. El 19 de noviembre el teatro estuvo menos concurrido de lo habitual y no gustó, pero en la actuación del día siguiente la formación estuvo especialmente agraciada en el Andante del Cuarteto op. 11, de Tchaikovski y *La bella molinera*, de Raff⁸¹.

Antes de concluir el año los dúos Bordás-Bauer y Tabuyo-Larregla protagonizaron los conciertos cuarto y quinto, celebrados el 10 y el 17 de diciembre. Por expreso deseo de Harold Bauer, la Casa Hazen de Madrid llevó a León un piano de cola Bechstein⁸². La presencia del espirotoso pianista inglés atrajo al teatro a mucha gente, que pudo disfrutar de la admirable ejecución de las sonatas para violín y piano de César Franck y «Kreutzer» de Beethoven, situadas en los extremos de la velada. La euforia se desató, sin embargo, en el *Tango* de Arbós, así que, en agradecimiento, Bordás tocó fuera de programa el quinto *Nocturno* de Chopin en el arreglo para violín y piano de Sarasate, una audición que provocó “bravos y aplausos ensordecedores”. Por su parte, Bauer ejecutó magistralmente el tercer *Impromptu* de Schubert y *El Puerto* de Albéniz, dando como propina un *Vals* de Chopin después de una “monumental” interpretación de la Polonesa «Heroica»⁸³. Tras el entusiasmo despertado el otoño anterior, para cerrar la estación la directiva volvió a contar con Tabuyo y Larregla, con la intención de hacer oír música española⁸⁴. Como era su costumbre, y para facilitar el descanso del barítono, el dúo confeccionó un programa en el que sistemáticamente alternaron voz y piano. Ovacionado en la segunda parte, Tabuyo agradeció el favor del público cantando dos propinas: «Adiós Granada», de la zarzuela de Barrera Saavedra *Los Emigrantes*, y su propio arreglo para voz y piano sobre *La del pañuelo rojo*, el popular «*zortziko* a Bilbao» de Avelino Aguirre. Ruidosamente aplaudidas fueron las *Canciones leonesas*, en donde Villar muestra sus añoranzas y apego al terruño, en irreprochable ejecución de Larregla, que tuvo que repetir la «Montañesa». Un crítico local destacó cómo el leonés era uno de los pocos compositores que cultivaban la música de

cámara en España⁸⁵, insistiendo en una problemática subrayada por Cecilio de Roda⁸⁶. Tras animarle a que siguiera recogiendo cantos tradicionales, el corresponsal en León de *Revista Musical* puso de relieve cómo, al lado de su corrección técnica, Villar conjuga pasión y sentimiento, porque sus *Canciones* –dice– están escritas “con el cariño del hombre enamorado de su tierra”⁸⁷.

El 09.01.1910 se celebró junta general, en la cual se decidió elevar al doble la cuota de entrada para los meses de febrero, marzo, abril y mayo en todas las modalidades de asociado, incluido el socio transeúnte. El objetivo fue evitar al oportunista, interesado solamente en asistir a la anunciada visita de la Sinfónica madrileña, así como intentar –al mismo tiempo, y aprovechando el reclamo– que el número de afiliados se incrementara en lo que restaba de mes. Por otro lado, se autorizó a que pudieran asistir, con cuota reducida, hasta diez internos de los colegios leoneses e, incluso, si se rebasaba esta cifra, únicamente tendría que abonarse una peseta por niño. Asimismo, se creó una comisión encargada de solicitar al obispo la autorización necesaria para aquellos sacerdotes que quisieran formar parte de la Filarmónica, dado las estrechas relaciones que había entre la música y la carrera eclesiástica en la localidad. En vista de lo crudas y desapacibles que eran las noches en invierno, se acordó que en diciembre, enero y febrero los conciertos fueran por la tarde y, el resto del año, por la noche. Por una vacante, se nombró vocal a Armando Esquivel y, por último, el tesorero, Agustín Alfageme, leyó una memoria sobre los conciertos y el estado económico⁸⁸. A través de su informe sabemos que a finales del año anterior se habían instalado timbres eléctricos en el Teatro de León y se había repintado y reparado la decoración empleada en los conciertos, bajo la dirección del arquitecto –y socio– Manuel de Cárdenas. A fecha de la junta general, la entidad presentaba un ligerísimo superávit, casi idéntico al del año precedente (59'70 pesetas), y lo mismo ocurría con el número de suscriptores, que estaba estancado, presentando un abonado menos que a igual fecha del año anterior, debido, entre otras causas, a la ausencia de uno de los vivos de socios, el Regimiento de Burgos⁸⁹, que había sido movilizado para la guerra de Melilla y cuya banda de música se encargaba tradicionalmente de los conciertos de verano celebrados en un popular paseo de la ciudad. Por otro lado, y concluido el mandato como alcalde del socio Tomás Mallo López, siete concejales pidieron a mediados de enero que el Ayuntamiento revocara la concesión gratuita del Teatro a la Filarmónica⁹⁰, argumentando que la corporación municipal perdía ingresos y que, además, las compañías se retraían de ir a León. El asunto, tratado en una sesión que generó gran expectación, provocó la enérgica protesta del presidente

76 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 09.10.1909, p. 1.

77 ARCHET, I/10 (Bilbao, 1909c): 240.

78 Miguel Salvador: “De música”, *El Globo*, 15.11.1909, p. 1.

79 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 15.11.1909, p. 2.

80 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 16.11.1909, p. 1.

81 “Los conciertos”, *DL*, 22.11.1909, p. 2.

82 “Noticias. Sociedad de Conciertos”, 27.11.1909, p. 3.

83 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 11.12.1909, p. 2.

84 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 13.12.1909, p. 3.

85 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 18.12.1909, p. 2.

86 RODA, 231 (Madrid, 1908): 5-31.

87 ARCHET, I/12 (Bilbao, 1909d): 288-289.

88 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 10.01.1910, pp. 1-2.

89 *Sociedad de Conciertos de León. Año de 1909. Memoria*, AFSP, FF, Caja 64, s/s.

90 “Casa del pueblo”, *DL*, 20.01.1910, p. 3.

Adolfo de la Rosa⁹¹, resolviéndose en el pleno siguiente que el alcalde debía tratar cada caso concreto con el presidente de la asociación⁹².

La actividad artística se reanudó a finales de enero de 1910 con la visita del Quinteto Sevcik de Praga⁹³ que, formado por Bohuslav Lhotaki (vl), Karel Prochazka (vl), Karel Moravec (vla), Karel Liska (vla) y Bedrich Vaska (vlc), tocó partituras de Mozart, Beethoven y Mendelssohn, una por cada parte⁹⁴. La excesiva rapidez en varios movimientos provocó un fraseo borroso y precipitado, lo que se consideró como un vacuo y mecánico alarde de velocidad. Con una ligera modificación del *tempo* –leemos– “el espectador hubiera saboreado mejor, por decirlo así, las arrebatadoras notas de las obras y las acabadas frases musicales”⁹⁵. Tras la excelente impresión causada el año anterior, el 20 de marzo el dúo Isterdael-Vogel dio el séptimo concierto de la serie, en el cual tocaron quince partituras de trece autores, intercalando violonchelo y piano⁹⁶. Van Isterdael gustó especialmente en la *Elegía* de Fauré, *Papillon* de Popper y *Serenade* de Rimski-Korsakov, mientras que el pianista estuvo colosal interpretando a Saint-Saëns, Schumann y Rubinstein, siendo llamados a escena en varias ocasiones. Este tipo de programa, tan heterogéneo, responde a la aspiración pedagógica perseguida por la directiva, en su afán de formar en la ciudad un núcleo de amateurs que supiera apreciar música de diversos géneros, estilos, escuelas y épocas⁹⁷.

Cerró la temporada la OSM, cuya presencia en la ciudad fue anunciada reiteradamente⁹⁸, provocando la presencia de muchos consocios de Oviedo y Salamanca⁹⁹. La directiva quiso aprovechar el gancho para aumentar el número de abonados, subrayando en una circular las ventajosas condiciones económicas que disfrutaban sus asociados¹⁰⁰. La expectación fue tal, que se implementaron medidas especiales para impedir abusos entre los socios colectivos y los transeúntes e, incluso, para evitar la picaresca y la reventa, se elaboraron por primera vez entradas nominales –intransferibles– para los obreros y estudiantes que asistieron gratuitamente, a quienes se obligó a estar al menos con media hora de adelanto en el teatro, con el fin de comprobar que eran efectivamente las personas a quienes se había invitado¹⁰¹. Arbós articuló la sesión en tres partes nítidamente organizadas, las cuales siguieron la disposición que durante años había hecho la desaparecida Sociedad de Conciertos: en la primera oberturas,

poemas sinfónicos o partes de obras muy populares, incluyendo en este caso el Andante de la *Suite Romántica*, de Villar; en la segunda una sinfonía completa de Beethoven y, en la tercera, fragmentos sinfónicos de Wagner. No podemos reflexionar ahora sobre la trascendental importancia de las giras de Arbós, quien supo diseñar los programas graduando perfectamente lo que a cada público le correspondía. Simplemente hacemos notar, ojeando el que nos ocupa, que en su primera visita a León Arbós ofreció uno similar a los dados en Madrid casi veinte años atrás. El principal periódico local publicó la plantilla, así como los nombres de cada uno de los profesores de la orquesta¹⁰², y el mismo día del concierto, el 25 de mayo, el *Diario de León* volvió a publicitar el programa¹⁰³ de la velada, que fue todo un acontecimiento. Prodigioso y admirable fueron los calificativos más usados para referirse a la orquesta y su director. Sobresalió la pomposa actuación en la obertura de *Der Freischütz*, así como la depurada ejecución del Scherzo del *Sueño de una noche de verano*, considerada “quinta esencia del estilo” y quizás “la mejor interpretación del concierto”. Como era de esperar, la partitura del compositor leonés se repitió después de un gran palmoteo, y las obras de Wagner fueron “delirantemente ovacionadas”, especialmente la obertura de *Tannhäuser*. El teatro se vio concurrido como raramente se había visto en León y los obreros invitados dieron efusiva y públicamente las gracias a la Filarmónica a través de la prensa, que, en un ataque de fervor nacionalista, concluyó con un comentario atribuido a un célebre compositor, que al acabar el concierto de la Sinfónica dijo, al parecer: “es una entidad musical de las primeras del mundo, y entre las mejores, la mejor”¹⁰⁴. Suponemos que la sacudida emocional experimentada por los conmovidos asistentes compensó a Arbós y a los músicos, al menos en cierto grado, de las duras condiciones del viaje. Provenientes de Asturias, fue la primera vez que la orquesta atravesó la cordillera Cantábrica a través del puerto de Pajares, un trayecto, plagado de túneles, que la formación habría de hacer reiteradamente en años sucesivos, en una u otra dirección. Aquí encajan, en su total sentido, las palabras de José María Franco que seguidamente se anotan:

Estas giras, que han sido semilla fecunda para el arte musical, tenían su parte pintoresca. Los trenes no brillaban por sus comodidades porque, forzados por la necesidad de no perder fechas, había que viajar en el tren que coincidiese de horario, aunque fuese un mixto. Estos, llamados trenes carretas por su lentitud, paraban en todas las estaciones y a veces daban tiempo a los profesores a llegarse al pueblo para comprar pan y chorizo y llenar la bota de vino que luego se balanceaba junto al botijo en la ventanilla para refrescarse con el viento. Tales trenes se componían de coches sin pasillo y con unas lámparas de aceite oscilante con el vaivén del convoy, que no permitían leer ni casi jugar a las cartas, forma para algunos de acortar el viaje. Como las máquinas eran de vapor, el humo

91 A. de la Rosa: “Comunicado. Sociedad de Conciertos”, *DL*, 25.01.1910, p. 1.

92 “En el Ayuntamiento”, *DL*, 27.01.1910, p. 2.

93 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 17.02.1910, p. 2.

94 “Noticias”, *DL*, 19.02.1910, p. 2.

95 B.G.A.: “Acontecimiento musical”, *DL*, 21.02.1910, p. 2.

96 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 15.03.1910, pp. 1-2.

97 “El concierto de ayer”, *DL*, 21.03.1910, p. 2.

98 “Noticias”, *DL*, 12.01.1910, p. 2.

99 “Acontecimiento musical”, *DL*, 14.01.1910, p. 2.

100 “Sociedad de Conciertos. Circular”, *DL*, 03.05.1910, p. 3.

101 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 19.05.1910, p. 2.

102 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 13.05.1910, p. 1.

103 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 25.05.1910, p. 2.

104 “La Orquesta Sinfónica”, *DL*, 27.05.1910, p. 2.

que despedían en los túneles entraba por las ventanillas, que no encajaban, y era de ver el paso del puerto de Pajares o el túnel del Lazo, en la línea de La Coruña, invadido el coche por un humo saturado de carbón, que se pegaba a la garganta haciendo toser hasta reventarse y transformado a los viajeros en negritos que, a la salida al aire libre, y pasado el ahogo se ponían a bailar, entre carcajadas, las danzas de *Aída*¹⁰⁵.

CUARTA TEMPORADA (1910/11)

Tras el descanso estival, y coincidiendo con la asamblea de la Unión de filarmónicas en Bilbao sin que asistiera ningún delegado leonés¹⁰⁶, se reanudaron las tareas anunciando el primero de siete conciertos con que contó la temporada, que se desarrolló hasta principios de junio. Abrió la serie, el 27 de octubre¹⁰⁷, la Sociedad de Instrumentos de Viento¹⁰⁸ que, dirigida por Bartolomé Pérez Casas, interpretó obras de Onslow, Mozart y el sexteto compuesto por Bretón el año anterior, agradando especialmente los solos de oboe y el bolero del segundo movimiento de la partitura del salmantino, que fue repetido a instancias del público¹⁰⁹. El segundo concierto, extraordinario, lo fue doblemente, debido a su inusual carácter. Realizado el 18 de noviembre por Lionel Sereed, encargado de accionar y manejar una «*Thomondist Pianola*» fabricada por la estadounidense *The Aeolian Company*, despertó gran curiosidad en la ciudad ante los elogios recibidos en otros lugares de España¹¹⁰. Antes de concluir el otoño protagonizaron el tercer concierto Bordás y Bauer, que fueron contratados de nuevo por el entusiasmo despertado el año precedente. Como en la primera ocasión, Juan Hazen volvió a llevar a León un piano de cola Bechstein¹¹¹, conservado en la actualidad en el Casino de León «Club Peñalba». El 5 de diciembre el triunfo fue grandioso entre crítica y público, recibiendo ambos músicos continuas ovaciones. Bordás “admirable e inimitable” y Bauer, que quedó reputado en la ciudad como uno de los mejores pianistas del momento, mostró una digitación y ejecución prodigiosas, sobresaliendo por su limpieza y expresividad¹¹².

En junta celebrada el 08.01.1911 se acordó que, debido a los gastos originados por la contrata de la Sinfónica de Madrid, los suscriptores que ingresaran a partir de marzo –y hasta que pasara el concierto de la OSM– debían pagar cuatro mensualidades por adelantado, además de la cuota de entrada. Asimismo, se duplicó la correspondiente al socio transeúnte para la sesión de la

orquesta madrileña, puesto que se esperaba la asistencia masiva de consocios de las ciudades vecinas. En lo artístico el nuevo año se inauguró brillantemente con el Cuarteto Rosé, que esa temporada visitó todas las filarmónicas del país. En León tocó sendos cuartetos de Schubert, Beethoven y Grieg¹¹³, en una velada, el 13 de enero, en la que un público numeroso escuchó “en medio de un silencio sepulcral”, una ejecución de “verdadera filigrana”, “perfecta”, en palabras de un cronista¹¹⁴. Robin Humphrey Legge, crítico que firmaba con el pseudónimo de *Musicis* en el londinense *The Daily Telegraph*, se asombró de la actividad de las asociaciones españolas, y muy particularmente de la leonesa, en un artículo traducido poco después por Cecilio de Roda:

En casi todas las principales ciudades de España –en Madrid, Bilbao, Barcelona, Valladolid, hasta en León– las sociedades de música de cámara viven la más floreciente vida. Este hecho reviste particular interés porque en León, una ciudad de gran antigüedad y preeminencia histórica, que, entre paréntesis, no ha conocido el gas, y saltó desde las lámparas de petróleo de peor calidad al más moderno alumbrado eléctrico, ninguna casa cuenta menos de dos siglos de existencia, y no hay ni la sombra de una sala de conciertos. Y sin embargo el famoso Cuarteto Rosé, cuyo éxito en Londres, recientemente fue tan grande, ha visitado esa ciudad constantemente durante varios años¹¹⁵.

Ante la imposibilidad de traer a la ciudad al Cuarteto de Bruselas, con quien se había apalabrado un concierto que quedó frustrado por la falta de acuerdo con la Unión de filarmónicas¹¹⁶, la leonesa contrató al Cuarteto Francés, que en dos sesiones, celebradas el 18 y 19 de marzo, tocó partituras de Mozart, Beethoven, Dvorak y Mendelssohn, entre otros¹¹⁷. Arbós y la Sinfónica de Madrid cerraron la temporada en una actuación para la que se tomaron idénticas medidas que el año anterior, publicándose con antelación anuncios¹¹⁸, plantilla de la orquesta¹¹⁹ y programa, que estuvo organizado siguiendo el esquema antedicho: una primera parte compuesta por una obertura programática de Mendelssohn y orquestaciones de Arbós sobre fragmentos famosos de Bach, Beethoven y Liszt, la Sexta Sinfonía de Beethoven en la segunda y Wagner para acabar¹²⁰. El teatro estuvo rebosante de público, presentó “un gran llenazo”, y el *Diario de León* publicó críticas de Agustín Alfageme¹²¹ y Bernardo Zarzuelo Villa. Las dos se deshacen en elogios y coinciden en

105 FRANCO, 1963: 475.

106 “Bilbao. Sociedades filarmónicas”, *La Correspondencia de España*, 10.10.1910, p. 5.

107 “Noticias”, *DL*, 8.10.1910, p. 2; “Noticias”, *DL*, 18.10.1910, p. 2.

108 Estaba conformada por José Arteta (fl), Fermín Adan (ob), Mariano San Miguel (cl), Valeriano Bustos (cor), Antonio Romo (fag) y José Balsa (p), en su mayoría pertenecientes a la banda de Alabarderos. “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 21.10.1910, p. 2.

109 “El Concierto de anoche”, *DL*, 28.10.1910, p. 2.

110 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 14.11.1910, p. 2.

111 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 30.11.1910, pp. 1-2.

112 “El concierto Bordás Bauer”, *DL*, 07.12.1910, p. 2.

113 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 10.01.1911, p. 2.

114 *Tarisa* (pseudónimo de Baltasar García Arista, entonces director del *Diario de León*): “El concierto de anoche”, *DL*, 14.01.1911, p. 2.

115 RODA, III/4 (Bilbao, 1911): 86.

116 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 03.03.1911, p. 2.

117 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 14.03.1911, p. 2.

118 “Noticias”, *DL*, 27.04.1911, p. 2.

119 “Orquesta Sinfónica de Madrid”, *DL*, 23.05.1911, pp. 1-2.

120 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 02.06.1911, p. 2.

121 A. (inicial de Alfageme): “La Orquesta Sinfónica”, *DL*, 07.06.1911, p. 2.

señalar, tanto la inusual atención entre los aficionados, como los atronadores aplausos tributados al concluir el “grandioso” concierto. La segunda, sin embargo, deja traslucir más claramente el verdadero estado de *shock* en que quedó el auditorio y el propio Zarzuelo, que se confesó poseído de una “confortante impresión de optimismo”¹²².

QUINTA TEMPORADA (1911/12)

Al cumplir un lustro de existencia, la Filarmónica seguía sin variar las mensualidades y las cuotas de ingreso para sus diferentes tipos de socio, excepción hecha de las puntuales ya señaladas, relacionadas con las visitas de la OSM. Los resultados artísticos de las campañas precedentes hicieron aumentar los asociados, pero, con todo, la directiva se marcó el objetivo de ampliar su número en unos treinta más, para poder llegar así a los nueve o diez conciertos al año. En una nota de prensa sacada a principios de otoño se hizo un llamamiento en este sentido y, al mismo tiempo, se enfatizó nuevamente que, además de la finalidad recreativa, la leonesa perseguía hacer obra pedagógica “para el pueblo en general”, haciendo posible en León –leemos– “la audición de artistas y obras que de otro modo sería difícilísimo, si no imposible, y contribuyendo de esta suerte a la educación del gusto y del sentimiento, factores esenciales de toda educación integral de los hombres y de los pueblos”¹²³.

Mediado el mes de octubre el Trío de Damas Francesas, compuesto por Line Talluel (vl), Adele Clement (cv) y Adeline Baillet (p), dio las dos primeras sesiones de una serie que tuvo un total de nueve. Con antelación se publicaron sus notas biográficas y los correspondientes programas, que se estructuraron en tres partes: en la central, más variada, se tocaron obras *a solo*, mientras que en las extremas ejecutaron tríos de Schubert, Beethoven, Arensky y Mendelssohn¹²⁴. Con magnífica entrada en el teatro, la agrupación obtuvo un gran éxito de público y crítica, no solo por el dominio técnico individual de cada una de ellas, por el acierto en los *tempi*, la precisión, la variedad y sutileza de matices, sino –y sobre todo– por su envidiable empaque y unión en la interpretación¹²⁵.

El 19 de noviembre el Cuarteto Rosé visitó por tercera vez León gracias al contrato alcanzado entre la formación y la Unión de filarmónicas, que vetó la actuación del prestigioso grupo vienés en España si no era a través de ella¹²⁶. Tocó magistralmente partituras de Schubert, Beethoven y Schumann¹²⁷, agradando especialmente el Andante del cuarteto «Rosamunda» y varios momentos del séptimo cuarteto de Beethoven, particularmente

la intervención del violonchelista en el *Allegro* inicial y, sobre todo, el segundo movimiento en su conjunto, *Allegro vivace*, que resultó “precioso, admirable”¹²⁸. Para el tercer concierto, celebrado el 7 de diciembre, se había pensado en la soprano Eve Colombo y la pianista Maria Avani Carreras, que debía acometer en solitario las dos partes extremas de un programa estructurado en tres partes, estando compuesta la central por canción romántica y arias de ópera italiana¹²⁹. Sin embargo, Colombo se excusó a través de telegrama y no se presentó, así que Avani Carreras tuvo que dar sola un recital en el que se reveló “monumental”, demostrando inmejorables condiciones de digitación y expresividad¹³⁰.

El año se cerró con una junta general, celebrada el 18 de diciembre, en la cual se reeligió a la directiva y se acordaron una serie de medidas encaminadas a regular los conciertos proyectados de la Sinfónica: el socio que ingresara entre marzo y junio debería pagar cuatro mensualidades por adelantado pero, por el contrario, quedaba eximido de cuota de admisión si lo hacía en verano; para cada sesión de la OSM se subió la entrada de los socios transeúntes hasta las 7'50 pesetas, cantidad que triplicaba la establecida en el primer reglamento; finalmente, se previó el establecimiento de un plazo de inscripción para estos últimos, todo con el fin expreso de limitar el número de forasteros. En lo económico, se aprobaron unas cuentas que presentaron un superávit de 885'65 pesetas, lo cual –creemos– fue consecuencia del aumento de asociados¹³¹.

La inesperada salida al extranjero de Telmo Vela hizo que tuvieran que suspenderse dos recitales de violín previstos para febrero¹³², así que el curso se reanudó con cierto retraso con un concierto dado por la antigua formación de Vela, ahora renombrada como Cuarteto Español e integrada por Abelardo Corvino (vl), Francisco Cano (vl), Enrique Alcobá (vla) y Domingo Taltavull (vlc), todos primeros premios del Conservatorio Nacional. La joven agrupación, que se caracterizó por su perfecta unidad, acababa de ser galardonada en el primer concurso de música organizado por el Ministerio de Instrucción Pública, celebrado en la Exposición de Artes e Industrias de Madrid. Su programa siguió el mismo diseño que los realizados por los mejores y más reconocidos cuartetos centroeuropeos, tocando en León obras de Haydn, Beethoven y Mendelssohn¹³³. En sustitución de Vela, la Filarmónica contrató para finales de abril a dos jovencísimas promesas, recientes primeros premios en el Conservatorio, José Cubiles y Francisco Fermín Fernández Ortiz, éste último también premio extraordinario «Sarasate». A pesar de sus excelentes cualidades, a Cubiles se le acusó entonces de un estilo un tanto afectado y cierta sobreactuación, mientras que Fernández Ortiz fue considerado como un artista sólido, se-

122 Bernardo Zarzuelo: “A la Orquesta Sinfónica. Salutación y despedida”, *DL*, 07.06.1911, p. 2.

123 “Sociedad de Conciertos (Filarmónica)”, *DL*, 25.09.1911, p. 2.

124 “Sociedad de Conciertos (Filarmónica)”, *DL*, 06.10.1911, p. 1.

125 “Dos conciertos”, *DL*, 17.10.1911, p. 2.

126 “Sociedad de Conciertos (Filarmónica)”, 13.11.1911, p. 2.

127 “Sociedad de Conciertos (Filarmónica)”, 14.11.1911, p. 2.

128 “El cuarteto Rosé de Viena”, *DL*, 20.11.1911, p. 2.

129 “Sociedad de conciertos (Filarmónica)”, *DL*, 20.11.1911, p. 2.

130 “Un concierto”, *DL*, 09.12.1911, p. 2.

131 “Noticias y reclamos”, *DL*, 21.12.1911, p. 2.

132 “Sociedad de Conciertos (Filarmónica)”, *DL*, 05.02.1912, p. 2.

133 “Sociedad de Conciertos (Filarmónica)”, *DL*, 28.02.1912, p. 2.

rio “de los que ocultan al ejecutante, para mostrar la obra”¹³⁴. Abrieron los dos conciertos de León sonatas de Mozart y Beethoven, mientras que el resto del programa fue marcadamente virtuoso, incluso de extrema dificultad en algunas obras tocadas por el violinista¹³⁵. La prensa destacó la merecida fama con que venían precedidos y la perfección de su ejecución, augurando a ambos intérpretes grandes triunfos¹³⁶. La Sinfónica de Madrid cerró la temporada con los conciertos octavo y noveno de la serie, celebrados el 26 y 27 de mayo¹³⁷, siendo acogido con manifestaciones de entusiasmo el preludio de *Lohengrin* y la Quinta Sinfonía de Beethoven. En el primero gustó mucho también *Catalonia*, suite popular en la que Albéniz –dice un crítico– “se muestra en la plenitud de su fantasía luminosa, con un poder evocador maravilloso de los paisajes, de la musicalidad de la España que tanto amó”¹³⁸. Según las crónicas, la actuación en ambas sesiones fue magistral y, en algunos momentos, sublime.

SEXTA TEMPORADA (1912/13)

Aprovechado el eco aún cercano del éxito de Arbós, la Filarmónica abrió una campaña de captación de suscriptores en el verano de 1912, recalando que si se lograba el objetivo, podrían darse mayor número de conciertos¹³⁹. Asimismo, se recordó que en esta estación del año no se cobraban cuotas de entrada, las cuales, al igual que los diferentes tipos de mensualidades, seguían sin variar de precio. Para que el reclamo surtiera aún más efecto, se anunció la próxima visita a la ciudad de los principales artistas¹⁴⁰ de la siguiente serie, que quedó conformada por ocho conciertos. Justo antes de comenzar la temporada tuvo lugar la asamblea de la Unión de filarmónicas, que se reunieron en Oviedo el 25 de octubre con la asistencia de representantes leoneses¹⁴¹. El Trío Crickboom, de Lieja, contratado para hacer *tournee* por las principales sociedades de la península y compuesto por Mathieu Crickboom (vl), Jacques Gaillard (vlc) y Lewis Richards (p), llegó a León procedente, precisamente, de la capital asturiana. Fue una noche que dejó un indeleble recuerdo entre los numerosos aficionados que acudieron al teatro el día 28, ante la acabada interpretación de sendos tríos de Beethoven y Arensky que enmarcaron el programa¹⁴², cuya parte central se concibió para el lucimiento individual, llamando especialmente la atención el violonchelista en una difícil partitura de Locatelli¹⁴³. Siguió la actuación del trío compuesto por la soprano Helene Demellier, André Hekking (vlc) y André

Dorival (p), que también impresionó al auditorio con un variado y heterogéneo listado de obras¹⁴⁴. Estuvieron muy bien tanto el pianista como la cantante –de escuela francesa, voz grande y afinada, pero que engolaba leve y habilidosamente en el agudo–, aunque el gran triunfador fue Hekking, por su admirable destreza técnica y gran expresividad¹⁴⁵.

El nuevo año se abrió con la tercera visita a León del dúo formado por Bordás y Bauer, que el 03.01.1913 tocaron brillantemente sendas sonatas de Mozart y Beethoven, colocadas en los extremos de un programa cuya parte central se reservó para obras *a solo*¹⁴⁶. El auditorio, que entusiasmado les hizo repetir varios números, pudo apreciar la irreprochable técnica de Bauer, sobresaliente por la riqueza de matices. También la magnitud de Bordás como violinista, del cual un periódico local hizo notar que, de no ser por su espíritu poco inquieto, podría haber tenido mayor proyección internacional, porque –en su opinión– poseía todas las cualidades –dice– “del virtuoso fanatizador del público: la fuerza y delicadeza de su arco, sonido puro, de una pureza y dulzura prodigiosa; dicción y fraseo insuperables; firmeza y amplitud de estilo; alma, sentimiento y fervor interpretativos, y finalmente, un alto concepto del arte y esa posesión de sí mismo, que presta tanta seguridad a su juego e infunde tanto dinamismo a sus versiones realmente magistrales”¹⁴⁷. Mediado el mes de enero se celebró el cuarto concierto que, conformado con obras barrocas, estuvo a cargo de Joaquín Nin (p) y Joaquín Blanco Recio (vl)¹⁴⁸, cuya “afiligranada ejecución” gustó al punto de provocar la repetición de varias partituras¹⁴⁹. A finales de febrero los leoneses pudieron disfrutar nuevamente del Cuarteto Rosé, contratado por las filarmónicas para hacer gira por las principales del país. Era la cuarta ocasión en León, así que, conocida la agrupación, por primera vez la nota de prensa que anunciaba la velada incluyó un comentario histórico-analítico sobre las obras de Mozart, Beethoven y Haydn interpretadas¹⁵⁰. Por su dificultad llamaron la atención particularmente el movimiento inicial del K. 387 y el beethoveniano cuarteto «De las arpas» en su conjunto, oyéndose con sumo agrado las intervenciones del primer violín y violonchelo en el «Imperial» de Haydn¹⁵¹. La temporada regular se cerró con dos conciertos de la Sinfónica, que mantuvieron la estructura de veces precedentes¹⁵². Asimismo, se tomaron nuevamente medidas con el fin de regular la masiva afluencia de forasteros, limitando a tan solo hora y media el horario que tenían los socios transeúntes para recoger sus preceptivas tarjetas¹⁵³.

134 SALVADOR, III/7 (Bilbao, 1911): 168.

135 “Dos conciertos”, *DL*, 26.04.1912, pp. 1-2.

136 “Dos conciertos”, *DL*, 29.04.1912, p. 2.

137 “Noticias y reclamos”, *DL*, 07.05.1912, p. 3.

138 Baltasar García Arista: “La Orquesta Sinfónica”, *DL*, 28.05.1912, p. 2.

139 “Noticias y reclamos”, *DL*, 09.08.1912, p. 2.

140 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 12.08.1912, p. 2.

141 “Oviedo”, *La Época*, 10.10.1912, p. 2.

142 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 17.10.1912, p. 2.

143 “El concierto de anoche”, *DL*, 29.10.1912, p. 1.

144 “Sociedad de Conciertos”, *DL*, 19.11.1912, p. 2.

145 “El concierto de ayer”, *DL*, 25.11.1912, p. 1.

146 “Sociedad de Conciertos (Filarmónica)”, *DL*, 27.12.1912, p. 2.

147 “Concierto. Bauer-Fernández Bordás”, *DL*, 04.01.1913, p. 2.

148 “Noticias y reclamos”, *DL*, 15.01.1913, p. 2.

149 “El concierto de anoche”, *DL*, 16.01.1913, p. 2.

150 “Sociedad Filarmónica”, *DL*, 15.02.1913, p. 2.

151 “El Cuarteto Rosé”, *DL*, 24.02.1913, p. 2.

152 “Sociedad Filarmónica”, *DL*, 20.05.1913, p. 1.

153 “Sociedad Filarmónica”, *DL*, 28.05.1913, p. 2.

Aun así, el teatro se vio concurrido como no se había visto en León. En la primera sesión, el 3 de junio, despertaron la curiosidad del auditorio la obertura *Coriolano*, el carácter “moruno” de *La procesión del Rocío* de Turina y la desolada tristeza de *Francesca de Rimini* de Tchaikovski, si bien, donde el público quedó verdaderamente cautivado fue ante las obras de Strauss y Wagner que pusieron fin a la función¹⁵⁴. Al día siguiente Arbós dirigió de memoria la obertura *Egmont*, haciendo las delicias del público *El aprendiz de Brujo* de Dukas, por su frescura y originalidad, así como *España* de Chabrier, que fue repetida a instancias del respetable, el cual quedó nuevamente absorto ante los fragmentos wagnerianos¹⁵⁵. A finales de julio Carmen de la Rosa, que era hija del presidente de la Filarmónica y Primer premio de piano del Conservatorio de Madrid, cerró la temporada con el octavo y último concierto, extraordinario, un recital con obras de Villar, Scarlatti, Wagner, Liszt y Chopin¹⁵⁶.

SÉPTIMA TEMPORADA (1913/14)

Tras ganar por segunda vez el concurso de la Exposición de Bellas Artes, el Cuarteto Español fue el encargado de inaugurar una temporada conformada por siete conciertos. En esa sesión, el 17 de octubre, tocó cuartetos de Villar, Arriaga, Beethoven y Schubert¹⁵⁷, gustando mucho el «Rosamunda» del vienés y la interpretación del undécimo beethoveniano, que fue “un prodigio de ajuste y virtuosismo”, aunque donde el entusiasmo se desató fue en la «Danza leonesa» del compositor local¹⁵⁸. Debido a la cancelación de una gira, un concierto planificado para noviembre tuvo que suspenderse, así que la segunda velada se aplazó al 26 de diciembre¹⁵⁹, en que Maurice Vieux (vía) y Joaquín Turina (p) combinaron repertorios para viola y español. El primero era escasamente programado, siendo completamente desconocido en León y, dentro del segundo, se incluyeron varias partituras del músico sevillano, que, ante numeroso público, tuvo que salir varias veces al palco escénico a saludar¹⁶⁰.

1914 comenzó con la actuación de Juan Manén (vía) y Pilar Bayona (p), que tocaron un programa tremendamente fragmentado y heterogéneo, integrado por partituras barrocas, preclásicas, románticas y alguna composición de Manén, una fórmula que gustó, repitiéndose a instancias del público la *Serenata Andaluza* de Sarasate y otros números¹⁶¹. Siguiendo un esquema similar, a finales de enero actuó el violonchelista

Charles van Isterdael, esta vez acompañado por el pianista Jan Chiapuso¹⁶² que, en las obras para piano *a solo* que alternaban con las obras a dúo, mostró una digitación asombrosa¹⁶³. El quinto concierto tuvo lugar a mediados de febrero y corrió a cargo de la Sociedad de Instrumentos Antiguos, una formación peculiar, en aquel momento, que estaba integrada por cuarteto de violas y clavecín: Maurice Hewitt (*quinton*), Henri Casadesus (viola de amor y dirección), Marcel Casadesus (*viola da gamba*), Maurice Devilliers (bajo de viola) y Regina Patorni-Casadesus (clavecín)¹⁶⁴. Sin levantar el entusiasmo de una concurrencia numerosa, resultó una velada muy agradable, cuyo programa pareció “extraordinariamente interesante y de retrospectiva”¹⁶⁵. Como era costumbre, se cerró la serie con la Sinfónica y Arbós, dos sesiones con programas novedosos¹⁶⁶ que se celebraron a mediados de mayo y para las cuales se endurecieron las medidas de control para el acceso libre de estudiantes y “personas pobres”¹⁶⁷. Tras oír con complacencia obras de Haydn y Mozart, en la primera actuación agradaron excepcionalmente la “gran fuerza descriptiva” de la *Sinfonía Fantástica* y, también, *En las estepas del Asia central*, ambas nuevas en la capital leonesa¹⁶⁸. Con mayor éxito aún fue acogida la segunda, debido al carácter más “efectista” de las partituras que la conformaban, aplaudiéndose especialmente *Los Preludios*, reputados como modelo lisztiano del género, así como los “sorprendentes efectos imitativos de la rueca” del poema sinfónico de Saint-Saëns *Le Rouet d’Omphale*¹⁶⁹. Desafortunadamente no se ha localizado, hasta el momento, ninguna referencia a la gran y verdadera primicia de este concierto: *El prelude a la siesta de un fauno*, de Debussy.

El 28.07.1914 estallaba la Primera Guerra Mundial, entonces denominada la Gran Guerra. El conflicto hizo que tuvieran que suspenderse numerosas giras, ante la imposibilidad de viajar por Europa. Las consecuencias pronto se dejaron sentir en León, al tener que rescindir en otoño varios contratos ya acordados, entre ellos uno con el Doble quinteto de París y otro con el pianista Harold Bauer, que emprendió viaje a los Estados Unidos¹⁷⁰. El escenario bélico provocó en las temporadas siguientes una drástica disminución del número de conciertos, que se redujeron a la mitad en el mejor de los casos. Y no solo eso, sino un cambio cualitativo importante, puesto que salvo algún artista naturalizado, que formó grupo con otros españoles, el único intérprete extranjero que actuó en la ciudad fue Arthur

154 “El concierto de anoche. La Orquesta Sinfónica”, *DL*, 04.06.1913, p. 2.

155 “La Orquesta Sinfónica. Segundo concierto”, *DL*, 05.06.1913, pp. 1-2.

156 “Sociedad Filarmónica”, *DL*, 24.07.1913, p. 2.

157 “Sociedad Filarmónica”, *DL*, 14.10.1913, p. 2.

158 “Sociedad de Conciertos. Cuarteto Español”, *DL*, 18.10.1913, p. 3.

159 “Sociedad Filarmónica”, *DL*, 04.12.1913, p. 2.

160 “El concierto de anoche”, *DL*, 27.12.1913, p. 2.

161 “El concierto de anoche”, *DL*, 13.01.1913, p. 2.

162 “Sociedad Filarmónica de León”, *DL*, 20.01.1914, p. 2.

163 “Sociedad Filarmónica”, *DL*, 26.01.1914, p. 2.

164 “Sociedad Filarmónica de León”, *DL*, 11.02.1914, p. 2.

165 “Noticias. Concierto”, *DL*, 16.02.1914, p. 3.

166 “Grandiosos conciertos”, *DL*, 13.05.1914, p. 1.

167 “Sociedad Filarmónica de León. Acontecimiento musical”, *DL*, 06.05.1914, p. 1.

168 *León Espinel del Campo* (pseudónimo de Antolín Gutiérrez Cuñado): “Gran Concierto. La Sinfónica en León”, *DL*, 16.05.1914, pp. 1-2.

169 “La Sinfónica. Nuevo triunfo”, *DL*, 18.05.1914, p. 1.

170 “Noticias”, *DL*, 14.01.1915, p. 2.

Rubinstein, en una velada memorable celebrada en 1916¹⁷¹. De hecho, hay que esperar a finales de 1919 para encontrarnos con el Cuarteto de Londres, la primera formación foránea presente en la localidad tras el conflicto armado¹⁷². Además, al estallido de la guerra se sumaron otras circunstancias que agravaron este contexto negativo. En primer lugar, Madrid abandonó en junio de 1914 la Unión de Sociedades Filarmónicas¹⁷³, lo cual fue perjudicial para todas, pero muy particularmente para la leonesa, puesto que entre 1908 y 1913 compartieron contrato, al menos, con una agrupación de cámara por serie¹⁷⁴. En segundo lugar debido a dos causas endógenas, porque, por un lado, en enero de 1915 falleció el primer presidente honorario de la sociedad, Francisco Fernández-Blanco y Sierra Pambley y, por otro, porque por estas mismas fechas Agustín Alfageme, verdadera *alma mater* de la filarmónica, comenzó a pasar largas temporadas en Madrid, enviando desde allí críticas sobre la actividad musical de la capital española al principal diario leonés¹⁷⁵. Debido a todos estos motivos, el descenso en la actividad musical se prolongó incluso más allá de la guerra, porque la propia inactividad propició una disminución de los socios, de manera que se tardó varios años en normalizar la situación. Por eso, el tiempo comprendido entre el otoño de 1914 y junio de 1920 conforma una segunda etapa, de crisis de la institución.

CONCLUSIONES

En su etapa fundacional, la Filarmónica de León desarrolló una importante labor de difusión musical a través de la organización de conciertos, los cuales combinaron su habitual finalidad lúdica y recreativa con otra de tipo educativa y filantrópica, algo poco común en otras asociaciones análogas coetáneas y, al mismo tiempo, de planteamiento sorprendentemente actual. Esta modernidad también se manifestó en el tratamiento dado a sus socias que, a diferencia de filarmónicas de su entorno más inmediato—Oviedo, Salamanca, Valladolid¹⁷⁶ o Madrid—no gozaron de ningún privilegio por cuestión de género. En este sentido, llama poderosamente nuestra atención la ausencia total de comentarios sexistas en las críticas revisadas, lo cual es extraordinario para la época. No solo eso, entre las advertencias publicadas en algunos programas de mano, se ruega a las mujeres “que vayan a butacas que no lleven sombreros, siempre molestos para los espectadores”¹⁷⁷, un indicador más de que el ambiente que se pretendía dar a las sesiones era eminente melómano. En ambas cuestiones parece determinante la influencia

del que fue su presidente honorario: Francisco Fernández-Blanco y Sierra Pambley.

En otro orden de cosas, consideramos un acierto el hecho de que se diera cabida en su programación a artistas leoneses, algo que enseguida se combinó con la inclusión de primeros premios del Conservatorio de Madrid, una forma de extender la acción educativa y de promocionar a los jóvenes valores, locales y nacionales. Hay que resaltar, por otro lado, que no fue posible oír en la ciudad intérpretes extranjeros hasta la integración de León en la Unión de filarmónicas en el otoño de 1908, es decir, desde el mismo momento del nacimiento de la federación, algo completamente ignorado por la historiografía hasta ahora. Por eso, en su primer año, las veladas leonesas fueron protagonizadas exclusivamente por músicos españoles, entre los cuales Rogelio Villar y Antonio Fernández Bordás debieron jugar un papel clave. La actividad de la citada Unión, que posibilitó la *tournee* coordinada y abaratada de reconocidos ejecutantes, supuso—en este sentido—un antecedente claro de cómo funcionan hoy los circuitos artísticos organizados en torno a los modernos auditorios. Por tanto, cabe afirmar que las filarmónicas—y su Unión—contribuyeron a diluir tempranamente la frontera entre los conceptos de centro y periferia, siendo sintomático, al respecto, el amplio espacio dedicado al movimiento musical de otros lugares—al margen de Madrid—en publicaciones como *Revista Musical* de Bilbao. Solo las condiciones ventajosas obtenidas por León, al ser tipificada su filarmónica como de cuarta clase, explican que el Cuarteto Rosé actuara en la ciudad cuatro veces en un lapso de tiempo brevísimo.

El perfil general de los socios fue el diletante burgués de clase media o alta. Algunos ocuparon cargos políticos, caso de Gumersindo Azcárate—diputado republicano por León durante treinta años—y tres alcaldes de la ciudad: Tomás Mallo López (1906-1909), Enrique de Ureña (1916) y Mariano Andrés Lescún (1917). El escaso número de asociados, el menor localizado de entre todas las filarmónicas, hizo que se limitara a algo menos de ocho las sesiones que de media se dieron en la etapa fundacional, lo que contrasta con las doce o dieciséis organizadas de promedio en el resto de provincias¹⁷⁸. La estrategia de la directiva fue cerrar la temporada con un éxito seguro, la actuación de la OSM, de manera que se aprovechó esta circunstancia para intentar captar nuevos socios, suprimiendo la cuota de entrada en verano.

Con alguna pequeña salvedad, se distinguen cinco tipos básicos de programa en cuanto a su estructuración. El más homogéneo dedicó una obra completa a cada una de las tres partes en que solían organizarse los conciertos, siendo diseño común en el Cuarteto Rosé, Trío Chaigneaux, Cuarteto Vela, Quinteto Sevcik, Sociedad de Instrumentos de viento, Cuarteto Francés y Cuarteto Español. En una segunda clase, las partes extremas estaban compuestas por una única obra en varios movimientos en las que actuaba toda la agrupación, mientras que la central se reservaba para el lucimiento individual de cada integrante.

171 *El bachiller relamido* (pseudónimo de Agustín Alfageme):

“¡Arturo Rubinstein!”, *DL*, 04.12.1916, p. 1.

172 “Noticias. Cuarteto”, *DL*, 11.11.1919, p. 2.

173 SALVADOR, VI/6 (Madrid, 1914): 9.

174 Cf. GARCÍA LABORDA, 2011: 100-103.

175 *Relamido* (pseudónimo de Agustín Alfageme): “Crónica musical de la Corte”, *DL*, 09.01.1915, p. 1.

176 GARCÍA LABORDA, 2011: 66.

177 *Cuarteto Rosé* (programa de mano), León, Tip. *La Democracia*, [1909], AFSP, FF, Caja 64, s/s.

178 GARCÍA LABORDA, 2011: 67.

Encontramos ejemplos en las sesiones del dúo Van Isterdael-De Vogel, dúo Bordás-Bauer, Trío de Damas francesas, Trío Crickboom y el Trío Bordás-Mirecki-Falla, que excepcionalmente optó por colocar la parte virtuosa como cierre de concierto. Como tercera posibilidad se dedicaba únicamente la primera parte a la actuación de la formación completa, dejando el resto para la exhibición *a solo*, localizando muestras en los dúos Bordás-Bauer, Fernández Ortiz-Cubiles, Vieux-Turina y Manén-Bayona. La cuarta estrategia fue colocar en la parte central una partitura en varios movimientos y en los extremos otras más breves de éxito, caso del Sexteto Navascués y Sexteto Calvo, que seguían el modelo de la OSM. El quinto y último caso fue el programa heterogéneo de tipo popurrí, conformado por un alto número de obras cortas, una tipología que en el caso del dúo Tabuyo-Larregla alternaba sistemáticamente obras para piano solo y obras cantadas, para facilitar el descanso del barítono.

El repertorio español escuchado en León ocupó un lugar notable, si bien de menor importancia que el foráneo. El compositor local, Rogelio Villar (12), junto a Sarasate (9) y Albéniz (7) fueron los nombres más sobresalientes, mientras que por otro lado estuvo el intérprete-compositor que aprovechó los conciertos para dar a conocer su obra, figurando entre ellos Larregla (7), Turina (4), Manén (3) y Tabuyo (2). Respecto a las partituras extranjeras ejecutadas, éstas se centraron principalmente en el periodo Clásico-Romántico, con un clarísimo predominio de los compositores austro-alemanes: Beethoven (47), Wagner (27), Liszt (18), Mozart (16), Schubert (16), Schumann (14) y Mendelssohn (11) los más interpretados, aunque hay dos músicos que aparecen todavía escasamente y que, sin embargo, tendrán más peso en años venideros: Haydn (5) y, sobre todo, Brahms (4). Están también entre los más programados Chopin (21) y Bach (14), el primero por su capital importancia dentro del repertorio pianístico y el segundo debido a esa visión romántica que lo consideraba como “padre de la Música”¹⁷⁹, siendo en ocasiones versionado en arreglos de Busoni, Arbós y Saint-Saëns. Completan la lista de los más tocados Grieg (7), Saint-Saëns (7), Massenet (7), Tchaikovski (5), Lalo (4), Scarlatti (4), Popper (3) y Franck (3), entre otros, aunque es escasísima la presencia de músicos del siglo XX, como Debussy (3), d’Indy (2), Strauss (1) y Dukas (1). En conclusión: aparecen los nombres extranjeros que conformaron el grueso de las programaciones de buena parte de la música ejecutada en España en el siglo XX, no sólo en audiciones públicas, sino también en los planes de estudio de los conservatorios españoles, lo cual viene a redundar en la idea del enorme peso otorgado a la música centroeuropea y, concretamente, a la austro-alemana.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez García, Francisco José, “Antecedentes y constitución de la primera sociedad filarmónica salmantina a través de la prensa local (1907-1910)”, *El Futuro del Pasado: revista electrónica de historia*, 3 (Salamanca, 2012): 439-458.
- Archet (pseudónimo desconocido), “Correspondencia nacional. León”, *Revista Musical*, I/2 (Bilbao, 1909a): 38-39.
- Archet, “Movimiento musical en España y el extranjero. León”, *Revista Musical*, I/4 (Bilbao, 1909b): 95-96.
- Archet, “Movimiento musical en España y el extranjero. León. Sociedad de Conciertos”, *Revista Musical*, I/10 (Bilbao, 1909c): 240.
- Archet, “Movimiento musical en España y el extranjero. León”, *Revista Musical*, I/12 (Bilbao, 1909d): 288-289.
- Benito, Enrique de, “Las sociedades filarmónicas en España”, *Revista Musical*, I/3 (Bilbao, 1909a): 47-51.
- Benito, Enrique de, “Sobre educación musical popular”, *Revista Musical*, I/9 (Bilbao, 1909b): 213-215.
- Cortizo Rodríguez, M^a Encina y Valdeón Menéndez, Joaquín, “100 años de música en Oviedo”, *Oviedo, Ciudad Cultural*, 18 (Oviedo, 2006): 15-184.
- Franco, José María, “Aspectos biográficos y Críticos”, Enrique F. Arbós, *Arbós. El maestro Arbós: memorias (1863-1903). In memoriam Enrique Fernández Arbós: Oscar Esplá, José Iturbi, Arturo Rubinstein. Aspectos biográficos y críticos (1863-1939), por José M^a. Franco*, Madrid, ed. Cid, 1963: 415-512.
- García Laborda, José M., *La Sociedad Filarmónica de Madrid (1901-1936): contexto histórico y valoración del repertorio*, Vigo, Academia del Hispanismo, 2011.
- Gómez Amat, Carlos y Turina Gómez, Joaquín, *La Orquesta Sinfónica de Madrid. Noventa años de Historia*, Madrid, Alianza, 1994.
- Roda, Cecilio de, “El año musical”, *La España Moderna*, 231 (Madrid, 1908): 5-31.
- Roda, Cecilio de, “La España Musical en Inglaterra”, *Revista Musical*, III/4 (Bilbao, 1911): 85-87.
- Rodamiláns, Ramón, *La Sociedad Filarmónica de Bilbao. Memoria de un centenario*, 2 vols., Bilbao, Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa, 1998.
- Salvador, Miguel, “Movimiento musical en España y el extranjero. Madrid”, *Revista Musical*, III/7 (Bilbao, 1911): 167-168.
- Salvador, Miguel, “La música en España. Madrid”, *Revista Musical Hispano-Americana*, VI/6 (Madrid, 1914): 9-12.
- Sociedad Filarmónica de Oviedo, *Veinte años de labor filarmónica 1907-1927*, Oviedo, Imprenta La Cruz, 1927.
- Suárez García, José Ignacio y Arce Bayón, Esther, “La música en la familia Sierra-Pambley: los fondos musicales de su Fundación en León”, *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 25-26 (Madrid, 2013): 353-366.
- Tavira, Nicetas de (pseudónimo de José María Arroita-Jáuregui), “Más reflexiones”, *Revista Musical*, I/8 (Bilbao, 1909): 186-188.

179 SOCIEDAD FILARMÓNICA DE OVIEDO, 1927: 19-20.

Apéndice 1. Conciertos de la Sociedad Filarmónica de León (1908-1914)¹⁸⁰

Fecha	Agrupación	Programa
27.01.1908	Trío Bordás-Mirecki-Falla	Primera parte. Mendelssohn: Trío en Re m, op. 49 Segunda parte. Schubert: Trío en Si b M, D. 898 Tercera parte a) G. Goltermann: Andante (vlc y p) b) C. Casella: <i>Canción Napolitana</i> (vlc y p) a) Schumann: <i>Rêverie</i> (vl y p) b) Chopin-Sarasate: Nocturno en Mi b M, op. 9/2 (vl y p) c) Sarasate: <i>Danza Española</i> , op. 21/2 (vl y p) a) Rameau: <i>Le rappel des oiseaux</i> (p) b) Liszt: <i>Rapsodia húngara</i> en Do # m, S 244/12 (p)
28.01.1908	Trío Bordás-Mirecki-Falla	Primera parte. Beethoven: Trío con piano en Si b M, op. 97, «Archiduque». Segunda parte a) C. Cui: <i>Miniatures</i> , op.20 (« <i>Berceuse</i> ») (vl y p) b) Wieniawski: <i>Légende</i> , en Sol m, op. 17 (vl y p) c) A. Zarzicki: <i>Mazurka</i> , en Sol M, op. 26 (vl y p) a) Vieuxtemps-Mirecki: <i>6 Morceaux de salon</i> , op. 22 (« <i>Réverie</i> ») (vlc y p) b) Widor-Delsart: <i>La Korrigane</i> , WoO (vlc y p) a) V. d'Indy: <i>Helvetia</i> , op. 17 (<i>Laufenburg</i>) (p) b) M. Morzskowsky: <i>Vals</i> en Mi M, op. 8/3 (p)
12.03.1908	Sexteto Navascués	Primera parte 1. Gounod: <i>Colombe</i> (obertura) 2. Wagner: <i>Hoja de Álbum</i> 3. Schubert: <i>Divertissement à la hongroise</i> , D. 818 Segunda parte. Mozart: Quinteto en Mi b M, K. 452 Tercera parte 1. Beethoven: Sexta Sinfonía, en Fa M, op. 68, «Pastoral» (I) 2. Paisiello: Concierto para oboe en Sol 3. Wagner: <i>Lohengrin</i> (introducción acto 3º)
03.05.1908	Artistas leoneses	Primera parte 1. Schubert: Cuarteto en Sol m, D. 173 2. N. Louis: <i>Grandes variaciones de flauta</i> Segunda parte 1. a) J. Schulhoff: <i>Airs bohemiens</i> , Gómez Algara (p) b) Albéniz: <i>Suite española</i> , op. 47, Gómez Algara (p) 2. Brahms: Sonata en Fa # m, op. 2 (I y IV), Srta. Datas (p) 3. Beethoven: Sonata en Fa m, « <i>Appassionata</i> », op. 57, Datas y E. Casas (p) Tercera parte. Beethoven: <i>Septimino</i> en Mi b M, op. 20
06.06.1908	Sexteto Calvo	Primera parte 1. Cherubini: <i>Anacreon</i> (obertura) 2. Mozart: <i>Larghetto</i> (Calvo, vlc) 3. Wagner: <i>Idilio de Sigfrido</i> , WWV 103* Segunda parte. Schubert: Quinteto en La M, D. 667, «La trucha» Tercera parte 1. Svendsen: <i>Romanza</i> , op. 26 (Corvino, vl) 2. Bach: Cuarta Suite para orquesta en Re M, BWV 1069 (« <i>Gavotte</i> ») 3. Puccini: <i>Gran fantasía de la ópera «Tosca»</i>

¹⁸⁰ Esta relación, de elaboración propia, se basa en datos obtenidos a través del vaciado de prensa leonesa y en los escasísimos programas de mano localizados. Agradecemos, en este sentido, los tres facilitados desde la Sociedad Filarmónica de Bilbao por Patricia Sojo. Cuando una partitura se tocó incompleta se muestran entre paréntesis los movimientos interpretados con números romanos o con su denominación. El asterisco (*) indica que una obra se repitió íntegramente, y entre corchetes [*] solo las partes o tiempos señalados.

07.06.1908	Sexteto Calvo	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Rossini: <i>Guillermo Tell</i> (obertura) 2. a) Tchaikovski: Cuarteto en Re M, op. 11 (II)* b) Schubert: Minueto en Si m (sexteto) 3. Bruch: <i>Cantos hebraicos</i> (Calvo, vlc). <p>Segunda parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. a) L-C. Daquin: <i>Primer libro de piezas para clave</i> («<i>Le coucou</i>») (p) b) Debussy: <i>Arabesco n° 2</i> (p) c) Chopin: Balada, op. 47 (p) 2. Beethoven: Cuarteto con piano en Mi b M, op. 16 <p>Tercera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Wagner: <i>Gran Fantasía de la ópera «Lohengrin»*</i> 2. Vieuxtemps: <i>Fantasía apasionada</i>, op. 35 (Corvino, vl) 3. Liszt: <i>Rapsodia húngara en Re</i>
04.10.1908	Doble Quinteto de París	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. E. Wolff-Ferrari: Gran sinfonía de Cámara en Si b M, op. 8 (doble qnt y p) 2. Bach: Quinto Concierto de Brandeburgo, BWV 1050 <p>Segunda parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Bernard-Sekler: <i>Serenata</i> (doble qnt y p) 2. Gounod: <i>Sinfonía</i> (doble qnt) <p>Tercera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. F. Steinbach: <i>Septeto</i> (p, vl, vla, vlc, cb, cl, ci). 2. Beethoven: <i>Divertissement</i> (doble qnt)
22.11.1908	Pilar Barrasa y artistas leoneses	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Beethoven: Trío en Do m, op. 1/3, Gómez Algara (p), Matute (vl) y Alfageme (vlc) 2°. J. Ascher: <i>Fiesta napolitana</i>, op. 22, Gómez Algara (p) <p>Segunda parte. Mozart: Sonata en Si b M, K. 378, Barrasa (vl) y Casas (p)</p> <p>Tercera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Beethoven: <i>Romanza</i> en Fa M, op. 50* 2. Vieuxtemps: <i>Fantasía apasionada</i>, op. 35* 3. Hierro: <i>Jota capricho</i>, Barrasa (vl) y Casas (p)
08.12.1908	Ignacio Tabuyo (Bar) Joaquín Larregla (p)	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. a) Beethoven: Minuetto (p) b) Mozart: <i>Pastoral variée</i>, K. Anh. 209b (p) 2. E. Díaz de la Peña: <i>Benvenuto Cellini</i> (Aria, en francés) 3. Grieg: <i>Gran balada</i> en Sol m, op. 24 (p) 4. Haendel: <i>Rinaldo</i> (Air «<i>Lascia ch'io pianga</i>») <p>Segunda parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. a) Rubinstein: <i>Barcarola</i> (p) b) Chopin: Polonesa en La bemol (p) 2. a) P. Delmet: <i>Vous êtes si jolie</i> b) Tabuyo: <i>L'ultima volta</i> (serenata) 3. a) Larregla: <i>Danse de poupé</i> (p) b) Larregla: <i>Tarantela</i> (p) 4. Ponchielli: <i>Gioconda</i> (barcarola «<i>Pescator, affonda l'esca</i>»)
24.01.1909	Cuarteto Rosé	<p>Primera parte. Beethoven: Cuarteto en Mi m, op. 59/2</p> <p>Segunda parte. Mozart: Cuarteto en Mi b M, KV 428</p> <p>Tercera parte. Schubert: Cuarteto en Re m, D. 810, «La muerte y la doncella»</p>
23.03.1909	Ch. van Isterdael (vlc) A. de Vogel (p)	<p>Primera parte. Beethoven: Sonata para violonchelo en La M, op. 69</p> <p>Segunda parte.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Boccherini: Sexta Sonata en La M, G. 4 2. a) C. Chaminade: <i>Automne</i> (p) b) P. Jouon: <i>Capriccio</i> (p) 3. Chopin: <i>Introducción y polonesa brillante</i> en Do M, op. 3/1 (p) <p>Tercera parte. Saint-Saëns: Sonata en Do m, op. 22/1</p>

05.06.1909	Sexteto Calvo	Primera parte 1. Mozart: <i>La Flauta mágica</i> (obertura) 2. a) L. Boellmann: <i>Heures mistyques</i> , op. 30 («Ideal») b) Beethoven: Octava Sinfonía en Fa M, op. 93 (II) 3. Wagner: <i>Idilio de Sigfrido</i> , WWV 103 Segunda parte. A. Rubinstein: Gran Trío en Si b M, op. 52 (vl, vlc y p) Tercera parte 1. Chopin: Polonesa en Mi bemol (p) 2. Mendelssohn: Lieder (vlc y p) 3. Liszt: <i>Rapsodia húngara</i> en Fa
06.06.1909	Sexteto Calvo	Primera parte 1. Mendelssohn: <i>La gruta de Fingal</i> , op. 26. 2. Massenet: <i>Les Erinnyes</i> a) « <i>Les Troyennes regrettant sa patrie</i> » b) « <i>Invocacion d'Orestes</i> » 3. Wagner: <i>Los Maestros cantores</i> (preludio) Segunda parte. Mozart: Cuarteto en Mi b M, K. 428 Tercera parte 1. Wieniawski: <i>Polonesa Brillante</i> en La M, op. 21/2 (vl y p) 2. Tchaikovski: Cuarteto en Re M, op. 11 (II) 3. Chopin: Polaca en Do
15.10.1909	Trío Chaigneaux	Primera parte. Beethoven: Trío en Re M, op. 97/1 Segunda parte. Schumann: Trío en Re m, op. 63 Tercera parte. Schubert: Trío en Si b M, D. 898
19.11.1909	Cuarteto Vela	Primera parte. Schubert: Cuarteto en Mi b M, D. 87 Segunda parte. Beethoven: Cuarteto en Do M, op. 59/3 Tercera parte. Haydn: Cuarteto en Do M, op. 76/3, «Imperial»
20.11.1909	Cuarteto Vela	Primera parte 1. Tchaikovski: Cuarteto en Re M, op. 11 (II)* 2. Mozart: Cuarteto en Mi b M, K. 428 Segunda parte. Raff: Cuarteto en Re, op. 192/2, «La bella molinera» [*II y IV] Tercera parte. Grieg: Cuarteto en Sol m, op. 27
10.12.1909	A. Fdez. Bordás (vl) Harold Bauer (p)	Primera parte. C. Franck: Sonata para violín y piano en La M Segunda parte 1. a) Schumann: <i>Abenlied</i> , op. 85/12 (vl y p) b) Beethoven: Romanza en Fa M, op. 50 (vl y p) c) Fernández Arbós: <i>Tango</i> , op. 2 (vl y p) 2. a) Schubert: <i>Impromptu</i> en Sol b M, D 399/3 (p) b) Albéniz: <i>Iberia</i> («El Puerto») (p) c) Chopin: Polonesa en La b M, op. 53 (p) Tercera parte. Beethoven: Sonata «Kreutzer», op. 47 (vl y p)
17.12.1909	Ignacio Tabuyo (Bar) Joaquín Larregla (p)	Primera parte 1. Beethoven: Sonata en Do # m, op. 27/2, «Claro de luna» (p) 2. Massenet: <i>Werther</i> (romanza) 3. a) E. Saüer: Intermedio (p) b) Larregla: <i>Tarantela</i> (a petición) (p) 4. Larregla: <i>Berceuse</i> (en español) Segunda parte 1. a) Larregla: <i>Minué de las rosas</i> (p) b) Schumann: <i>L'Oiseau Prophète</i> , op. 82/7 (p) c) Larregla: <i>Bacanal</i> (p) 2. Bizet: <i>Carmen</i> («Canción del toreador») 3. a) R. Villar: <i>Canciones leonesas</i> : Balada, Amorosa, Remembranzas, Montañesa y Escenas campestres (p) b) Larregla: <i>Fiesta Navarra</i> (jota) (p) 4. a) P. Delmet: <i>Vous êtes si jolie</i> (a petición) b) Tabuyo: <i>Canción andaluza</i>

20.02.1920	Quinteto Sevcik	Primera parte. Mozart: Quinteto en Sol m, K. 516 Segunda parte. Beethoven: Quinteto en Do M, op. 29 Tercera parte. Mendelssohn: Quinteto en Si b M, op. 87
20.03.2910	Charles van Isterdael (vlc) A. de Vogel (p)	Primera parte 1. Brahms: Sonata para violonchelo y piano, op. 38 2. a) Fauré: <i>Elegía</i> , op. 24 (vlc y p) b) L. Boellmann: <i>Menuetto</i> (vlc y p) 3. a) G. Pierné: <i>Nocturno en forma de Valse</i> , op. 40/2 (p) b) Saint-Saëns: <i>Capricho sobre bailables de «Alceste» de Gluck</i> (p) Segunda parte 1. J. Huré: Sonata para violonchelo y piano en Fa # m 2. a) Schumann: <i>Arabesco</i> (p) b) Chopin: <i>Balada</i> (p) 3. a) Popper: <i>Preludio</i> (vlc y p) b) Ch. Tournemire: <i>Largo</i> (vlc y p) c) Popper: <i>Escena de un baile de máscaras</i> («Mariposas», op. 3/4) (vlc y p) Tercera parte 1. Schumann: <i>Adagio y Allegro</i> , op. 70 (vlc y p) 2. a) A. Rubinstein: <i>Romanza</i> (p) b) Rimski-Korsakov: <i>Serenata</i> , op. 37 (vlc y p) 3. Lalo: <i>Allegro en Si b m</i> , op. 16 (vlc y p)
25.05.1910	Orquesta Sinfónica de Madrid (OSM) E. Fdez. Arbós (dir.)	Primera parte 1. Weber: <i>El cazador furtivo</i> (obertura) 2. Mendelssohn: <i>Sueño de una noche de verano</i> (Scherzo) 3. R. Villar: <i>Suite Romántica</i> (Andante)* 4. Beethoven: Obertura <i>Leonora núm. 3</i> , op. 72a Segunda parte. Beethoven: Quinta Sinfonía en Do m, op. 67 Tercera parte 1. Wagner: <i>Tristán e Isolda</i> (Preludio y muerte de Isolda) 2. Wagner: <i>Sigfrido</i> (Murmulllos de la selva) 3. Wagner: <i>Tannhäuser</i> (obertura)
27.10.1910	Sociedad de instrumentos de viento B. Pérez Casas (dir.)	Primera parte. G. Onslow: Quinteto, op. 81 Segunda parte. Mozart: Quinteto en Mi b M, K. 452 Tercera parte: T. Bretón: Sexteto [*II]
18.11.1910	Lionel Sered (Pianola Temodista)	Primera parte 1. Rachmaninov: Preludio en Do # m, op. 3/2 2. Paganini-Liszt: <i>La Campanella</i> , S. 161/3 3. Chopin: Balada en Sol m, op. 23 Segunda parte. Beethoven: Quinta Sinfonía en Do m, op. 67 Tercera parte 1. Mendelssohn: <i>Rondo Capriccioso</i> , op. 14 2. M. Moszkowski: <i>Liebeswalzer</i> , op. 56/5 3. Liszt: <i>Rapsodia húngara en La m</i> , S. 244/11
05.12.1910	A. Fdez. Bordás (vl) Harold Bauer (p)	Primera parte. Beethoven: Sonata en Fa M, op. 24, «Primavera» Segunda parte 1. a) Bach: <i>Aria</i> b) Couperin: <i>Pavana</i> c) Sarasate: <i>Jota</i> 2. Schumann: <i>Estudios sinfónicos</i> , op. 13 (p) Tercera parte 1. a) A. d' Ambrosio: <i>Canzonetta</i> b) Saint-Saëns: <i>Introducción y Rondó caprichoso</i> , op. 28 2. a) Chopin: <i>Berceuse</i> (p) b) Liszt: <i>Rapsodia húngara en La m</i> , S. 244/13 (p)

13.01.1911	Cuarteto Rosé	Primera parte. Schubert: Cuarteto en Re m, D. 810, «La muerte y la doncella» Segunda parte. Beethoven: Cuarteto en Si b M, op. 18/6, «Melancolía» Tercera parte. Grieg: Cuarteto en Sol m, op. 27
18.03.1911	Cuarteto Francés	Primera parte. Mozart: Cuarteto en Si b M, K. 458 «De la caza» Segunda parte 1. Bach: Tercera Suite para orquesta en Re M, BWV 1068 (<i>Air</i>) 2. Schubert: <i>Menuetto</i> 3. Borodin: Cuarteto de cuerda núm. 2 en Re M (<i>Notturmo. Andante</i>) 4. Franck: <i>Scherzo</i> Tercera parte. Beethoven: Cuarteto en Re M, op. 18/3
19.03.1911	Cuarteto Francés	Primera parte. Dvorak: Cuarteto en Fa M, op. 96 Segunda parte. Mendelssohn: Cuarteto en Si b M, op. 12 Tercera parte. Beethoven: Cuarteto en Do M, op. 59/3
06.06.1911	OSM E. Fdez. Arbós (dir.)	Primera parte 1. Mendelssohn: <i>La gruta de Fingal</i> , op. 26 2. a) Bach-Arbós: Coral variado de la Cantata 140 b) Beethoven-Arbós: Preludio de la Sonata en Si b M, op. 106, «Pianoforte» 3. Liszt-Arbós: <i>Rapsodia húngara</i> en Fa Segunda parte. Beethoven: Sexta Sinfonía en Fa M, op. 68, «Pastoral» Tercera parte 1. Wagner: <i>Idilio de Sigfrido</i> , WWV 103 2. Wagner: <i>El Ocaso de los Dioses</i> (Marcha fúnebre) 3. Wagner: <i>Los Maestros cantores</i> (preludio)
14.10.1911	Trío de Damas Francesas	Primera parte. Schubert: Trío en Mi b M, D. 929 Segunda parte 1. F. Gernsheim: Concierto para violonchelo en Mi m, op. 78 2. a) Chopin: Nocturno en Re b M, op. 27/2 b) Liszt: <i>Rapsodia húngara</i> en Do # m, S. 244/12 3. A. d'Ambrosio: Primer Concierto para violín, op. 29 (I) Tercera parte. Beethoven: Trío en Re M, op. 70/1
15.10.1911	Trío de Damas Francesas	Primera parte. A. Arensky: Trío en Re m, op. 32 Segunda parte 1. a) Lalo: <i>Concierto Ruso</i> , op. 29 (Lento, « <i>Chants russes</i> ») (vl y p) b) Lalo: <i>Concierto Ruso</i> , op. 29 (<i>Intermezzo</i>) (vl y p) 2. a) Scarlatti: <i>Capriccio</i> (p) b) Schumann: <i>Fantasiestücke</i> (« <i>Des Abends</i> », op. 12/1) (p) c) Liszt: <i>Polonaise</i> (p) 3. a) Fauré: <i>Elegía</i> (vlc y p) b) J. Klengel: <i>Mazurka</i> (vlc y p) Tercera parte. Mendelssohn: Trío en Do m, op. 66
19.11.1911	Cuarteto Rosé	Primera parte. Schubert: Cuarteto en La m, D. 804 «Rosamunda» Segunda parte. Beethoven: Cuarteto en Fa M, op. 59/1 Tercera parte. Schumann: Cuarteto en Fa M, op. 41/2
07.12.1911	Maria Avani Carreras (p)	Primera parte 1. Beethoven: Sonata en Do M, op. 2/3 2. Beethoven-Busoni: <i>Escocesa</i> en Mi b M (WoO, 86) [Segunda parte: no se interpretó por ausencia de Eve Colombo] Tercera parte: 1. Chopin: Balada en Sol m, op. 23 2. Chopin: Vals en Do # menor, op. 64/2 3. Schumann: <i>Carnaval</i> , op. 9

06.03.1912	Cuarteto Español	Primera parte. Haydn: Cuarteto en Re M, op. 76/5 Segunda parte. Beethoven: Cuarteto en La M, op. 18/5 Tercera parte. Mendelssohn: Cuarteto en La m, op. 15/2
27.04.1912	Francisco Fermín Fernández Ortiz (vl) José Cubiles (p)	Primera parte. Mozart: Sonata para violín en Si b M, K. 378 Segunda parte 1. a) Schumann: <i>Papillons</i> , op. 2 (p) b) Grieg: <i>Morceaux Lyriques</i> , op. 43 («Oisillons») (p) c) Albéniz: <i>Iberia</i> («Triana») (p) 2. Saint-Saëns: <i>Introducción y Rondó Caprichoso</i> , op. 28 Tercera parte 1. a) Chopin: <i>Nocturno</i> b) Chopin: <i>Vals</i> c) Liszt: <i>Venezzia e Nappoli</i> , S. 159 2. a) Sarasate: <i>Romanza Andaluza</i> , op. 22/1 b) Sarasate: <i>Zapateado</i> , op. 23/2
28.04.1912	Francisco Fermín Fernández Ortiz (vl) José Cubiles (p)	Primera parte. Beethoven Sonata en Fa M, op. 24, «Primavera» Segunda parte 1. Bruch: Segundo Concierto para violín en Re m, op. 44 (I) 2. a) Bach-Busoni: <i>Intermezzo et allegro</i> b) Chopin: <i>Fantasia</i> , op. 49 Tercera parte 1. a) Chopin-Sarasate: Nocturno en Mi b M, op. 9/2 b) Sarasate: <i>Aires Bohemios</i> , op. 20 2. a) Schumann: <i>Novelletes</i> , op. 21 b) Bach-Saint-Saëns: <i>Gavota</i> c) Liszt: <i>Rapsodia húngara</i> en Mi b M, S. 244/9 «Carnaval de Pest»
26.05.1912	OSM E. Fdez. Arbós (dir)	Primera parte 1. Weber: <i>Oberón</i> (obertura) 2. Berlioz: <i>Romeo y Julieta</i> («La Reina Mab») 3. Albéniz-Arbós: <i>Iberia</i> («El Puerto») 4. <i>Catalonia</i> , Albéniz Segunda parte: Quinta Sinfonía en Do m, op. 67, Beethoven Tercera parte Wagner: <i>Lohengrin</i> (preludio) [Wagner: dos fragmentos sin determinar]
27.05.1912	OSM E. Fdez. Arbós (dir)	Primera parte: obras de Schubert y Bach [sin determinar] Segunda parte: Sinfonía de Beethoven [sin determinar] Tercera parte: fragmentos de Wagner [sin determinar]
28.10.1912	Trío Crickboom	Primera parte. Beethoven: Trío en Mi b M, op. 70/2 Segunda parte 1. Locatelli: <i>Adagio y Allegro para violonchelo</i> 2. Grieg: <i>Piezas para piano solo</i> 3. C. Sinding: <i>Romanza para violín</i> 4. Crickboom: <i>Ballade</i> Tercera parte. Arensky: Trío en Re m, op. 32

24.11.1912	Trío Helene Demellier (S) André Hekking (vcl) André Dorival (p)	Primera parte 1. Beethoven: Sonata para violonchelo en La M, op. 69 2. a) Reina María Antonieta: <i>C'est mon ami</i> b) <i>Rosette à l'âge de quinze ans</i> c) A-J. Exaudet: <i>Menuet</i> d) J-B. Wekerlin (arr.): <i>L'Amour est un enfant trompeur</i> (s. XVIII) Segunda Parte 1. a) Liszt: Estudio en Mi b M b) Rachmaninov: <i>Preludio</i> c) Saint-Saëns: <i>Toccata</i> 2. a) Boccherini: Sexta Sonata para violonchelo en La M, G. 4 (I y II) b) J. Cassadó: <i>Fantasia andaluza</i> 3. a) Massenet: <i>Ouvre tes yeux bleus</i> b) Massenet: <i>Si tu veux, mignonne</i> c) Massenet: <i>Crépuscule</i> d) Massenet: <i>Sonnet</i> Tercera Parte. Grieg: Sonata para violonchelo en La m, op. 36
03.01.1913	A. Fdez. Bordás (vl) Harold Bauer (p)	Primera parte. Mozart: Sonata para violín en Si b M, K. 378 Segunda parte 1. a) Martini-Kreisler: <i>Andantino</i> b) Svendsen: <i>Romanza</i> , op. 26 c) Sarasate: <i>Jota de Pablo</i> , op. 52 2. a) Chopin: <i>Preludio</i> b) Chopin: <i>Scherzo</i> en Do # menor Tercera parte. Beethoven: Sonata en La M, op. 47, «Kreutzer»
15.01.1913	Joaquín Nin (p) y Joaquín Blanco Recio (vl)	[Primera parte 1. J-B. Senaille: Sonata para violín y bajo continuo en Mi m 2. a) F. Couperin: <i>Primer libro de piezas para clave</i> («L'angelique») b) Rameau: <i>Obras para clave</i> («La poule») c) L-C. Daquin: <i>Primer libro de piezas para clave</i> («Le coucou») d) J-F. Dandrieu: <i>Les tendres reproches</i> Segunda parte 1. a) L. Geminiani: Zarabanda y Allegro (vl y p) b) P. Nardini: Andante (vl y p) c) G. Pugnani: <i>Les Commères sous Louis XV</i> (vl y p) 2. a) D. Scarlatti: Sonata en Do m (p) b) F. Turini: Sonata nº 6 en Re b M (p) Tercera parte. Tartini: Concierto para violín en Re m] ¹⁸¹
22.02.1913	Cuarteto Rosé	Primera parte. Mozart Cuarteto en Sol M, K. 387 Segunda parte. Beethoven: Cuarteto en Mi b M, op. 74, «De las arpas» Tercera parte. Haydn Cuarteto en Do M, op. 76/3, «Imperial»
03.06.1913	OSM E. Fdez. Arbós (dir)	Primera parte 1. Beethoven: <i>Coriolano</i> , op. 62, 2. Turina: <i>La procesión del Rocío</i> , op. 9 3. Tchaikovski: <i>Francesca de Rimini</i> , op. 32 Segunda parte. Beethoven: Segunda Sinfonía en Re M, op. 36 Tercera parte 1. R. Strauss: <i>Muerte y transfiguración</i> , op. 24 2. Wagner: <i>Tristán e Isolda</i> (Preludio y muerte de Isolda) 3. Wagner: <i>Sigfrido</i> (Murmulllos de la selva)

181 Lamentablemente no hemos localizado el programa de este concierto, si bien creemos que fue idéntico al interpretado en Bilbao una semana después, que es el que hemos anotado. Cf. RODAMILÁNS, 1998, vol. 2: 43.

04.06.1913	OSM E. Fdez. Arbós (dir)	Primera parte 1. Beethoven: <i>Egmont</i> , op. 84 2. P. Dukas: <i>El aprendiz de brujo</i> 3. E. Chabrier: <i>España, rapsodia para orquesta*</i> Segunda parte. Beethoven: Cuarta Sinfonía, op. 60 Tercera parte 1. Wagner: <i>El Holandés errante</i> (obertura) 2. Wagner: <i>Parsifal</i> (Escena de las muchachas-flor) 3. Wagner: <i>El Ocaso de los Dioses</i> (Marcha fúnebre) 4. Wagner: <i>El Oro del Rin</i> (Entrada de los dioses en el Walhalla)
26.07.1913	Carmen de la Rosa (p)	Primera parte 1. a) Villar: <i>Canciones leonesas</i> , vol. 1 (« <i>Berceuse</i> ») b) Villar: <i>Romanza, página romántica</i> c) Villar: <i>Danzas humorísticas</i> (« <i>Pierrot</i> ») d) Villar: <i>Canciones Leonesas</i> , vol. 2 (« <i>Amorosa</i> ») e) Villar: <i>Canciones Leonesas</i> , vol. 2 (« <i>Danza Leonesa</i> ») 2. Scarlatti-Tausig: <i>Capriccio</i> Segunda parte 1. Wagner: <i>Hoja de Álbum</i> 2. Wagner-Liszt: <i>El Holandés errante</i> (Coro de hilanderas) 3. Wagner-Liszt: <i>Tannhäuser</i> (Marcha acto II) Tercera parte 1. Liszt: <i>Rapsodia húngara</i> en La m, S. 244/11 2. Chopin: <i>Berceuse</i> 3. Liszt: <i>Estudios de Ejecución Transcendental</i> (« <i>Mazzeppa</i> », S. 139/4)
17.10.1913	Cuarteto Español	Primera parte 1. Villar: Cuarteto de cuerda nº 1 (« <i>Elegía</i> » y « <i>Danza leonesa</i> ») 2. Arriaga: Cuarteto nº 3 en Mi b M (I y IV) Segunda parte. Beethoven: Cuarteto en Fa M, op. 95 Tercera parte. Schubert: Cuarteto en La m, D. 804, « <i>Rosamunda</i> »
26.12.1913	Maurice Vieux (vla) Joaquín Turina (p)	Primera parte. Lalo: Sonata para viola Segunda parte 1. Schumann: <i>Cuentos de hada en cuatro partes</i> , op. 113 2. a) Franck: <i>Preludio</i> (p) b) Debussy: <i>Deux arabesques</i> , L. 66 (p) c) V. d'Indy: <i>Helvétia</i> (Vals « <i>Laufenburg</i> », op. 17/3) (p) Tercera parte 1. T. A. Vitali: <i>Chacona</i> 2. a) Albéniz: <i>Iberia</i> (« <i>Evocación</i> ») (p) b) Albéniz: <i>Iberia</i> (« <i>El Albaicín</i> ») (p) c) Turina: <i>Tres danzas andaluzas</i> , op. 8 (« <i>Petenera</i> ») (p) d) Turina: <i>Rincones sevillanos</i> , op. 5 (« <i>Noche de verano</i> ») (p) e) Turina: <i>Rincones sevillanos</i> , op. 5 (« <i>Rueda de niños</i> »)
12.01.1914	Juan Manén (vl) Pilar Bayona (p)	Primera parte. Mendelssohn: Concierto para violín en Mi m, op. 64 Segunda parte 1. a) Bach: <i>Fantasia cromática y fuga</i> en Re m, BWV 903 (p) b) Haendel: <i>Aire variado</i> en Mi M, « <i>Le Forgeron</i> » (p) c) Beethoven: <i>Rondó</i> en Sol M, op. 51/2 (p) 2. a) Bach: Sonata para violín y clave obligado en Do m, BWV 1017 (III y IV) b) N. A. Porpora: Segunda Sonata para violín, en Sol M Tercera parte 1. a) Z. Stojowski: <i>Tema cracoviano variado</i> (p) b) Chopin: Estudio en Do # m, op. 10/4 (p) c) Liszt: <i>Tarantella</i> , S. 162/3 (p) 2. a) Manén: <i>Ballet sobre un tema de «Orfeo ed Euridice» de Gluck</i> (vl y p) b) Daquin-Manén: <i>Le coucou</i> c) Manén: Canción, op. A nº 8 d) Sarasate: <i>Serenata andaluza</i> , op. 28*

24.01.1914	Charles van Isterdael (vlc) Jan Chiapusó (p)	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. a) Martini-Kreisler: <i>Andantino</i> (vlc y p) b) Dittersdorf- Kreisler: <i>Scherzo</i> (vlc y p) 2. Beethoven: Adagio en Mi b M, WoO 43b (vlc y p) 3. a) Scarlatti: Sonata «Pastoral», K. 9 (p) b) Haendel: <i>Tema variado</i> (p) c) Gluck-Brahms: «Gavota» de <i>Iphigénie en Aulide</i> (p) <p>Segunda parte. Grieg: Sonata para violonchelo en La m, op. 36</p> <p>Tercera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. a) Schubert: <i>Fantasia «Wanderer»</i> en Do M, D 760 (p) b) Brahms: <i>Variaciones sobre un tema de Paganini</i>, op. 35 (p) 2. a) Bach: <i>Siciliana</i> (vlc y p) b) Geminiani: <i>Gavota</i> (vlc y p) c) Schumann: <i>Hojas de Álbum</i> («Canción de cuna», op. 124/6) (vlc y p) d) Popper: <i>Spanish Dances</i> («Vito», op. 54/5) (vlc y p)
15.02.1914	Sociedad de Instrumentos Antiguos Henri Casadesus (dir)	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Haydn: Sinfonía (cuart de vla y cv) 2. a) H. Desmarests: <i>Menuetto</i> (cv) b) Rameau: <i>Rondó</i> (cv) c) Desmarests: <i>Gige</i> (cv) <p>Segunda parte. W. Nicoley: Cuarteto en La M (cuart de vla)</p> <p>Tercera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. G. Nicolini: <i>Fantasia para viola de amor</i> 2. A. C. Destouches: Ballet <i>Fête galante</i> (selección) (cuart de vla y cv)
15.05.1914	OSM E. Fdez. Arbós (dir)	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Mozart: <i>La Flauta mágica</i> (obertura) 2. Mozart: <i>Cassation</i> en Sol M, K. 63 (Andante) 3. Haydn: Sinfonía en Sol M, H I/88 (III y IV) <p>Segunda parte. Berlioz: <i>Sinfonía Fantástica</i>, op. 14</p> <p>Tercera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Borodin: <i>En las estepas del Asia central</i> 2. Wagner: <i>Parsifal</i> (preludio) 3. Wagner: <i>El Oro del Rin</i> (Entrada de los dioses en el Walhalla)
15.05.1914	OSM E. Fdez. Arbós (dir)	<p>Primera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Weber: <i>Euryanthe</i>, op. 81 (obertura) 2. Saint-Saëns: <i>Le Rouet d'Omphale</i>, op. 31 3. Liszt: <i>Los preludios</i>, poema sinfónico n° 3, S. 97 <p>Segunda parte. Beethoven: Octava Sinfonía en Fa M, op. 93</p> <p>Tercera parte</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Debussy: <i>L'après-midi d'un Faune</i> 2. Wagner: <i>Parsifal</i> (Los encantos de Viernes Santo) 3. Tchaikovski: <i>Obertura 1812</i>, op. 49

Recibido: 21.03.2015

Aceptado: 04.04.2018